

Trabajo Fin de Grado

La evolución de la mujer en la radio española
en la segunda mitad del siglo XX:

análisis del discurso del programa *consultorio de Elena Francis*

Women's evolution on the Spanish radio in the
second half of the 20th century:

discourse analyse of the program *consultorio de Elena Francis*

Autora

Teresa Pequerul Sariñena

Directora

Gema Martínez de Espronceda

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
-GRADO EN PERIODISMO-
2017

RESUMEN

A lo largo del siglo XX la radio se ha convertido en el medio de comunicación por excelencia gracias a su sencillez, su capacidad de reunión y su inmediatez. La mujer española, que había conseguido grandes avances en cuanto a derechos y libertades durante la Segunda República, se vio relegada en los años cuarenta al hogar y se convirtió en el público mayoritario de la radio, por lo que nacieron numerosos programas dirigidos al público femenino.

El *consultorio de Elena Francis* fue uno de ellos que, además, ayudó a propagar el ideal de mujer española ama de casa y tradicional instaurado por el régimen franquista. En este trabajo analizaremos el discurso de Elena Francis y veremos la evolución de este programa a la par que la transición democrática española y la liberación de la mujer se convertían una realidad.

Palabras clave: Elena Francis | radio | mujer | consultorios | franquismo | censura

ABSTRACT

Through the twentieth century, the radio became a very important media because of its simplicity, its ability of meeting and its immediacy. The Spanish women who had gotten their summit of freedom and rights throughout the Second Spanish Republic, were set aside as housewives and they became the radio's main audience. That is why many feminine programs emerged over those years.

The *consultorio de Elena Francis* program was one of them, which helped the Francoism to disseminate the likely homemaker and traditional woman. So, in this work we will make an analysis of Elena Francis' discourse and we will observe the program's evolution at the same time than the transition to democracy and the women freeing was becoming the main reality in Spain.

Keywords: Elena Francis | radio | women | sentimental radio programs | Franco regime | censorship

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
1.1 Justificación del tema	1
1.2 Objetivos e hipótesis	2
1.3 Metodología	3
2. MARCO TEÓRICO CONTEXTUAL	6
2.1 Evolución de la radio en el primer franquismo: 1940-1960	6
2.2 La radio y la mujer en el segundo franquismo (1960-1975) y en la transición española	11
2.3 Los consultorios femeninos: nacimiento y evolución del consultorio de Elena Francis	14
3. ANÁLISIS DEL DISCURSO: CONSULTAS Y PROGRAMAS DEL CONSULTORIO DE ELENA FRANCIS	18
3.1 Consulta del 27 de abril de 1955	19
3.2 Consulta sin fecha exacta, década de 1950	20
3.3 Consulta del 17 de febrero de 1970	22
3.4 Consulta del 27 de febrero de 1970	23
3.5 Consulta del 18 de noviembre de 1977	24
3.6 Consulta del 15 de marzo de 1978	25
3.7 Consulta del 28 de abril de 1980	26
3.8 Último programa de Elena Francis: 31 de enero de 1984	27
4. LA MEMORIA DE ELENA FRANCIS	30
5. CONCLUSIONES	35
6. BIBLIOGRAFÍA, REFERENCIAS Y MATERIAL SONORO	36
7. ANEXOS	40
7.1 ANEXO I: Tabla de consultas y programas	40

7.2 ANEXO II.I: Consulta del 27 de abril de 1955:	43
7.3 ANEXO II.II: Consulta sin fecha exacta, década de 1950	43
7.4 ANEXO II.III: Consulta del 17 de febrero de 1970:	44
7.5 ANEXO II. IV: Consulta del 27 de febrero de 1970	46
7.6 ANEXO II.V: Consulta del 18 de noviembre de 1977	47
7.7 ANEXO II.VI: Consulta del 15 de marzo de 1978.....	48
7.8 ANEXO II.VII: Consulta del 28 de abril de 1980	49
7.9 ANEXO II.VIII: Último programa de Elena Francis: 31 de enero de 1984.....	51
7.10 ANEXO III: Tabla de noticias sobre Elena Francis en los periódicos	59

1. INTRODUCCIÓN

La radio nació en un contexto en el que la prensa era la única fuente de información, pero, poco a poco, su inmediatez informativa y su sencillez técnica la convirtieron en la reina de la información en el siglo XX. Nacieron muchas cadenas de radio y, rápidamente, los gobiernos y partidos políticos en plenas guerras mundiales vieron en ella la posibilidad de llegar y controlar a los ciudadanos y a la opinión pública de manera directa.

A lo largo del tiempo, el medio radiofónico ha sido utilizado por todos los bandos existentes, para informar a los ciudadanos, como propaganda y como medio de adoctrinamiento durante períodos antidemocráticos en diversos países.

España ha vivido en sus emisoras todos estos episodios: una cruenta guerra civil que llevó al uso, por parte de ambos bandos republicano y sublevado, de la radio como instrumento de propaganda y una posterior dictadura que vio en las ondas un instrumento rápido, efectivo y sutil de control de la población a través de informaciones oficiales y de obligatoria conexión, de la creación de radios oficiales del estado o de la difusión de programas que tenían detrás a un miembro del partido o de la Iglesia encargados de preservar la moral y los cánones establecidos por el régimen.

El *consultorio de Elena Francis* nació con el propósito de transmitir a las mujeres los valores tradicionalistas y patriarcales del nuevo régimen instaurado en España, además de vender los productos de belleza que creaba el Instituto Francis. A lo largo de sus treinta y siete años de vida, el consultorio resolvió dudas de miles de mujeres –tanto a través de respuestas radiadas como por carta– que acudían a Elena Francis como una consejera, experta, madre y amiga a quien se atrevían a confesar sus más íntimos deseos y secretos. Con modestas respuestas, siempre guionizadas por un equipo, Francis calmaba los ánimos y trataba de guiar a aquellas mujeres que veían en ella un referente.

1.1 Justificación del tema

Entendemos que es de gran interés proceder a analizar el discurso del *consultorio de Elena Francis* por los siguientes motivos:

- En primer lugar, porque, a lo largo de la época que vamos a analizar, la radio contaba con las mujeres como el gran público objetivo, ya que eran las que más la escuchaban desde casa mientras realizaban las tareas domésticas.

- En segundo lugar, porque para muchos programas y cadenas de radio transmitían los valores que debía tener la mujer según el franquismo: tradicional, familiar, encargada del hogar, ligada a su marido.
- En tercer lugar, porque el *consultorio de Elena Francis* fue un programa radiofónico que se mantuvo en las ondas durante gran parte de la dictadura franquista e, incluso, en la transición hacia la democracia –su nacimiento data de 1947 y su última emisión se realizó en 1984–, por lo que puede ser un ejemplo representativo del papel que jugaron en distintas épocas, tanto como oyentes como locutoras, las mujeres en la radio.
- En cuarto lugar está el interés en la paradoja: Elena Francis era un consultorio, que se creía que estaba realizado por una mujer y dirigido al público femenino y, sin embargo y como descubriremos más adelante, se trataba de un programa hecho –sobre todo en sus inicios– para publicitar unos productos de belleza del Instituto Francis, que contaba con un equipo de guionistas –y censores durante la dictadura– que trataban de mantener la versión más tradicional de la mujer a través de sus consejos; por lo que Elena Francis fue un personaje ficticio que, por diversos intereses, siempre se mantuvo en el misterio.
- Por último, porque la presencia de la mujer en la radio ha sido un proceso de lenta evolución hasta llegar a nuestros días, por lo que es interesante e importante el estudio de aquellos primeros roles que jugaban en el siglo de máximo apogeo del medio: el siglo XX.

1.2 Objetivos e hipótesis

El objetivo principal del presente trabajo es analizar la evolución del papel de la mujer en la radio a lo largo de poco más de una década y comprobar si este va en concordancia con los aires de cambio que soplaban en los años ochenta en España. Tras plantear este objetivo general, surgen otros más específicos, que son necesarios para poder alcanzar las expectativas y conclusiones a las que llegaremos:

- Realizar un marco teórico contextual que sitúe el trabajo en el tiempo: así situaremos la historia de la radio en un contexto sociopolítico y no como un hecho aislado.

- Identificar el recorrido del programa Elena Francis desde sus inicios: esto nos permitirá ver que la evolución en los años en los que nos vamos a centrar tenga un sentido unitario y podamos hacer una comparativa de la evolución de la mujer más exhaustiva.
- Reconocer el lenguaje explícito e implícito de los programas y consultas que vamos a analizar: para poder comprobar si, realmente, el *consultorio de Elena Francis* logró adaptarse a las nuevas ideas políticas y corrientes que empezaron a popularizarse hacia el final de la dictadura (feminismo, democracia, ley del divorcio, etc.).
- Repasar en la prensa española actual artículos y opiniones relacionados con el *consultorio de Elena Francis*: así completaremos la información obtenida a través del análisis del discurso de los programas y consultas y del estudio de artículos y libros.
- Obtener mediante testimonio humano, en una charla que mantuve con José Juan Chicón experto radiofónico, qué supuso el consultorio y la mujer en general para la radio de la época: esto también nos ayudará a completar la información obtenida.

Para llevar a cabo estos objetivos y poder alcanzar unas conclusiones lógicas, establecemos varias hipótesis de las que partiremos a la hora de realizar este trabajo:

- A medida que la sociedad española evoluciona y empieza a haber un cambio hacia una mentalidad mucho más abierta, el *consultorio de Elena Francis* se queda atrás: se sigue aconsejando desde un punto de vista muy tradicional y se sigue considerando a la mujer como alguien inferior y relegado al hogar.
- Aunque al inicio de las emisiones del programa las mujeres simplemente debían locutar lo que unos guionistas habían escrito a modo de respuestas de los programas, poco a poco van ganando autonomía en el consultorio y, además, empiezan a tratarse problemas que preocupan a una mujer moderna y que se salen de la estricta censura que se vivió durante el primer franquismo.

1.3 Metodología

Durante el proceso de decisión del tema y de la época a analizar del consultorio —se trata de un programa muy vasto, por lo que se veía estrictamente necesario una selección—

decidimos escoger la primera mitad de vida del programa: desde su creación en 1947 hasta 1960, haciendo coincidir el período de tiempo con la primera mitad de la dictadura franquista.

Sin embargo, y dado que nuestra metodología fundamental y principal consiste en el análisis de programas rescatados de archivo, resultó inviable escoger esta primera época del consultorio por la dificultad, o práctica imposibilidad, de acceso a archivos sonoros. Es por eso por lo que, finalmente, tomamos la decisión de centrarnos en la segunda mitad de vida del programa: una época en la que España empezaba a abrirse al mundo, a avanzar, la libertad clamaba y la transición hacia la democracia llegó tras el final del franquismo en 1975.

Creímos interesante proceder al análisis de consultas de esta época para comprobar si, efectivamente, estas nuevas corrientes y nuevos aires de libertad que clamaban en el país por aquel entonces se hicieron eco entre las respuestas, las consultas, la censura y, en definitiva, las mujeres que participaban de alguna manera –pasiva o activa– en el *consultorio de Elena Francis*. Finalmente, no todas las obtuvimos gracias a archivos sonoros –ya que no eran muchos los que estaban datados– sino que también nos apoyamos en el libro escrito por Gérard Imbert en 1982 *Elena Francis, un consultorio para la transición*.

Aun así, y pese al cambio de orientación, creímos necesario que, para entender la evolución del programa, debíamos analizar alguno de los programas y consultas a los que tuvimos acceso de esa primera época. Las dos escogidas fueron las siguientes:

1. Consulta del programa emitido el 27 de abril de 1955: una mujer que expresa sus complejos físicos y que le pide a Elena Francis algún consejo. Este programa nos ayudará a comprobar cuál era el ideal físico de mujer en la época y veremos cómo el tener un buen aspecto físico para la mujer era algo fundamental.
2. Consulta no radiada, si no contestada por correo, que data de la década de los años 50 en la que una mujer relata a Elena Francis los horrores de violencia doméstica que vive, tanto ella como sus hijos, a manos de su marido. Esta es la cara oculta de Elena Francis; la representación de todas aquellas cartas que no se radiaban y que escondían una realidad diaria para muchas mujeres, gracias a este análisis veremos qué era lo que la censura más férrea no quería que las oyentes escuchasen

y, también, qué posición tomaba Elena Francis para con sus oyentes que eran agredidas.

Por otro lado, también consideramos de vital importancia realizar un análisis exhaustivo del último programa emitido el 31 de enero de 1984, en el que Elena Francis se despide para siempre. Es entre la primera consulta de 1955 y este último programa –que analizamos íntegro en sus casi 28 minutos de duración– cuando veremos realmente qué evolución del papel de la mujer hubo a lo largo del siglo XX y si realmente hubo un avance en consonancia con el contexto sociopolítico imperante en la década de los 80.

Entre estas dos fechas clave, escogimos algunas consultas que también analizaremos ya que tratan temas cercanos al objetivo de este trabajo y que son de gran interés para cumplir correctamente con el mismo:

1. Consulta del 17 de febrero de 1970: *mi marido es homosexual*. Contrariamente a lo que parece en el título, esta consulta es válida para analizar porque en ella Elena Francis deduce que si su marido tiene ciertas amistades es porque ella no está haciendo bien su papel de esposa, lo que nos remite al asunto que nos atañe a lo largo de este trabajo.
2. Consulta del 27 de febrero de 1970: un padre viudo que quiere casarse con una mujer de veinte años teniendo tres hijas prácticamente de la misma edad. Esta consulta resulta de interés para el análisis porque el tema de la viudedad difería mucho cuando se trataba de un hombre o de una mujer.
3. Consulta del 18 de noviembre de 1977: una muchacha de veintidós años, que está casada desde hace medio, pierde la ilusión del matrimonio cuando ve que su marido muestra más interés por temas de política nacional e internacional que por ella. El interés de esta consulta para el presente trabajo reside en que el matrimonio es considerado por Elena Francis como un vínculo irrompible que siempre hay que tener vivo –si no lo está es porque la esposa no está haciendo bien su trabajo– y en el que los intereses del hombre priman sobre los de la mujer.
4. Consulta del 15 de marzo de 1978: una joven que trabaja en un colegio empieza a juntarse a un grupo de chicas feministas que le cambian la manera de ver la vida e, incluso, empieza a tener dudas sobre su noviazgo. El feminismo era otro tema tabú en el consultorio que, con el paso del tiempo, intenta tratarse para adecuarse a los nuevos años de cambios que estaba viviendo España.

5. Consulta del 28 de abril de 1980: una chica ha conocido a un chico por el que siente una gran atracción física y cariño, sin embargo, no está segura de que él sienta lo mismo y le da miedo que él solo esté con ella para llegar a intimar. El tema del primer amor, los primeros besos y el sexo en mujeres jóvenes también fue muy recurrente a lo largo de la vida del consultorio y fue un tema respecto al cual Elena Francis se mantuvo muy moderada, instando siempre a las chicas jóvenes a que evitasen mantener relaciones sexuales premaritales.

Por último, y para completar las conclusiones que obtendremos del análisis, fue muy importante para el arranque de este trabajo una conversación sobre la historia de la radio en España y la influencia que han tenido en su desarrollo grandes locutoras con José Juan Chicón. Él es un experto radiofónico por haber trabajado en el medio y conocedor de sus colegas, además de autor del libro *Sesenta años y un día: historia de una radio llamada Zaragoza*.

Esta charla, junto al análisis de algunos artículos que aparecen en la prensa actual sobre Elena Francis, nos ayudarán a completar la versión más moderna sobre el programa y a conocer cuál ha sido la opinión sobre este famoso consultorio más de tres décadas después. El criterio general para la selección de artículos fue que fuesen los últimos publicados sobre el tema. En particular, procedemos a detallar el porqué de la elección de los periódicos para este apartado:

- *La Vanguardia* porque es uno de los periódicos más grandes en Cataluña y cuya actividad se desarrollaba a la par que el *consultorio de Elena Francis* en Barcelona.
- *El País* y *El Mundo* porque son los grandes periódicos generalistas nacionales en España.
- *ABC* por razones históricas, ya que es uno de los más longevos a nivel nacional y vivió a la par que Elena Francis, y por su ideología más conservadora, monárquica y católica que congenia con las características principales que se le atribuían al *consultorio de Elena Francis*.

2. MARCO TEÓRICO CONTEXTUAL

2.1 Evolución de la radio en el primer franquismo: 1940-1960

Al término de la Guerra Civil (1936-1939) y con la imposición del nuevo régimen se buscó difundir el mensaje ideológico y propagandístico del franquismo a través de

diferentes canales culturales, entre los que se encontraba la radio. La represión, la violencia material y simbólica, el terror y el hambre marcaron una época en la que la propagación del miedo fue la principal herramienta; que se vio reforzado con la presencia de fuerzas militares y vigilancia falangista en espacios públicos y por los mensajes e imágenes que fueron difundidos en los medios de comunicación que actuaron como mecanismos de persuasión, coerción y cohesión. (Blanco, 2016, p.60-61)

La prensa, la radio, los documentales de cine, las cintas fílmicas y, en definitiva, los medios de comunicación eran, por tanto, los principales canales de distribución de propaganda e ideología. La radio ya había sido utilizada como instrumento político en épocas anteriores: en 1924 por Miguel Primo de Rivera y en 1932 cuando proclamaba el levantamiento de Sanjurjo el presidente de la Segunda República Alcalá Zamora y se dieron mítines de campaña durante los periodos electorales.

Ya en los años cuarenta y cincuenta, una vez terminado el conflicto armado, a través de las ondas se potenció la vertiente ideológica y propagandística, pero sin renunciar a los programas de entretenimiento que enganchaban a la radio a los oyentes. Estos programas ayudaron a afianzar en la sociedad de la época “los ideales normativos de feminidad y masculinidad emanados de la concepción heteropatriarcal y autoritaria de la Dictadura”. (Blanco, 2016, p.61)

En esta década, años cuarenta, pueden establecerse tres etapas en la radiodifusión: en primer lugar, la nazi-fascista, en esos primeros años de triunfo de Alemania (1939-1942); en segundo puesto está la etapa contemplativa, después de que el Eje sea derrotado por los Aliados (1943-1945); y, por último, un tercer lugar en el que se vive una etapa aperturista tras el final de la II Guerra Mundial y el comienzo de la Guerra Fría (1946-1951) (Murelaga, 2009, p.369). Tras la victoria de los aliados se trató de rebajar el número de símbolos y alusiones franquistas en un acto de prudencia, dada la situación internacional, por lo que la Iglesia empezó a tener un papel cada vez más relevante. Los medios de comunicación, lejos de representar las distintas ideas políticas presentes en la época, se convirtieron en un instrumento puramente propagandístico (Blanco, 2016, p.63).

El franquismo se enfocó en la única autenticidad y veracidad de las radios que eran propiedad del Estado, lo que llamaban “radio oficial” (Faus, 2007, p. 602) denostando las privadas; esto determinó el crecimiento y el desarrollo de los medios de comunicación. A partir de 1939, estas radios, que habían sido incautadas, pasan a emitir, como pueden,

aquello que les imponían el Gobierno, el Ejército, la Falange y el Tercio de Radioemisoras de Campaña de la Milicia Nacional (Faus, 2007, p.603-604).

Se creó, entonces, nada más terminar la Guerra Civil, un grupo de emisoras políticas oficiales del Movimiento que dependían directamente del poder militar y de la Falange. Estas emisoras y el control que se ejercía sobre ellas se siguieron justificando con el paso de los años ya que difundían “la verdad” de la causa del movimiento en el país (Faus, 2007, p.638).

Más adelante, en 1945, destaca una acción que lleva a cabo el Gobierno: cede parte del poder que se había otorgado a la Falange a la Iglesia Católica. Al mismo tiempo, se continúa con la idea de la verdad única que promulgaban las administraciones franquistas por lo que *Los Diarios Hablados* de RNE se convirtieron en el único noticiario oficial para difundir la actualidad de la época (Murelaga, 2009, p.373).

En la década de 1950 se observa la puesta en marcha de la mayor parte de las emisoras del Movimiento. La división inicial consistía en la Falange con sus emisoras –agrupadas en la REM (Red de Emisoras del Movimiento)–, el Frente de Juventudes –que promoverá las estaciones CAR (Cadena Azul de Radiodifusión)– y el Sindicato, que patrocinaba las emisoras CES (Cadena de Emisoras Sindicales) (Faus, 2007, p.603-604).

La radio en España comenzó a estructurarse en torno a programas de entretenimiento – como concursos, programas de humor, retransmisión de eventos deportivos–. Este género se asentó muy bien entre los sectores populares y servía como método de evasión y desconexión, a pesar de que todavía no se habían hecho grandes avances técnicos en los sistemas de emisión y recepción radiofónicos. Se trataba, en su gran mayoría de programas emitidos en directo y cuya lectura, estricta y ceñida al guion, había sido sometida a previa censura (Murelaga, 2009, p. 373).

El nuevo régimen buscaba continuamente eliminar todos los símbolos republicanos de la vida cotidiana. Aun así, la antigua Unión Radio fue una excepción a toda esta política. Una nueva empresa heredó todo lo que Unión Radio creó y pasó a llamarse la SER, – Sociedad Española de Radiodifusión– dirigida por Virgilio Oñate Sánchez. Todas las demás emisoras que pertenecían a Unión Radio pasaron a denominarse como Radio España de... añadiendo el nombre de la ciudad desde la que se producía la emisión. Esta emisora continuó siendo, más o menos, independiente y con una programación propia, a

excepción de la obligada conexión con los *Diarios Hablados* de RNE. (Murelaga 2009, p.375).

Por otro lado, se aprecia en esta época un descenso del consumo de prensa, lo que indica la falta de credibilidad de la información publicada por parte de algunos sectores de la sociedad. Además, existía un problema aún mayor que no se terminó de enfrentar durante la primera etapa del franquismo: el alto grado de analfabetismo, especialmente en el mundo rural al que se dedicaban alrededor del 50% de trabajadores y trabajadoras (Blanco, 2016, p.64).

Es por eso que la radio tuvo mucha más aceptación. Se convirtió en el medio que conformaba “espacios de sociabilidad y estrategias solidarias” (Blanco, 2016, p.64) en dos sentidos: en primer lugar, porque solo unos pocos poseían un receptor, pero estos abrían sus casas a los demás vecinos y amigos o situaban el aparato cerca de las puertas y ventanas y, en segundo lugar, porque en algunos establecimientos públicos se permitía escuchar la radio de manera colectiva (Blanco, 2016, p.64).

En 1942, como primer intento de encauzar las emisoras oficiales y, especialmente RNE, se crea la primera estructura que las agrupó a todos y que desligó la radio de las Jefaturas Provinciales Locales: la Red Nacional de Radiodifusión, –REDERA– (Faus, 2007, p.642). La creación de esta institución significó una revolución, desde el punto de vista técnico, para RNE porque se diseñó un plan de expansión, en cuanto a la emisión, y se instalaron dos emisoras de Onda Media en Madrid: la primera en 1944 sirvió para cubrir el territorio nacional y la segunda, en 1945, hacía llegar las emisiones a Europa y América. La creación de la REDERA supuso numerosos avances en la radio española: la plantilla se formó de profesionales, se hizo un indicativo, contaba con una frecuencia propia y tenía la potencia necesaria para poder llevar a cabo las emisiones.

Algunos de esos profesionales que empezaron a hacerse un nombre en la antena española fueron Matías Prats, José María Hernández Franch y Juan Manuel, que se convirtieron en iconos de referencia para generaciones posteriores. En esta época también empiezan a destacar algunos programas, teatros y actores, el *consultorio de Elena Francis* –cuya evolución trataremos más adelante en profundidad– y los radioteatros que competían entre RNE y la Cadena SER. Algunos de los nombres más destacados del radioteatro entre 1945 y 1946 fueron Claudio de la Torre –en RNE– y Antonio Calderón, en la Cadena SER (Murelaga 2009, p.375-376).

Al mismo tiempo que RNE se redefinía a través de la REDERA, la Cadena SER empezó a ser una emisora referente tras la contratación de Robert Steiner Kiev, a través de la embajada norteamericana, quien trató de modernizar las antiguas estructuras con las que contaba la radio española. Kiev introdujo una mayor profesionalización, especialmente en Radio Madrid, e instruyó a grandes voces que fueron referentes de la radio en la década 1950-1960 como Pedro Pablo Ayuso, Juana Ginzo o Vicente Marco. Se trata de una época, especialmente hasta 1951, muy marcada por la propaganda y la transmisión de las ideas eclesíásticas a través de las ondas. Esta evangelización se hizo claramente patente con el comienzo de las emisiones del padre Venancio Marco en Cadena SER en 1945. El Padre fichó a principios de los cincuenta por RNE y su popularidad siguió aumentando (Murelaga 2009, p.377).

La publicidad también fue un tema importante que tratar. En las cadenas comerciales como Cadena SER, no se llegará a niveles de producción óptimos hasta 1952, año en el que se alcanza el crecimiento que existía antes de la Guerra Civil y llega el dinero de los acuerdos con Estados Unidos. Hasta entonces, la Cadena SER tenía su propia agencia de publicidad llamada CID S.A que desarrollaba distintas estrategias para fomentar el crecimiento de la emisora: hacer programas más largos para poder así fomentar la figura del “presentador-estrella” (Murelaga 2009, p.379); elaboración de programas patrocinados, programas que ofrecían regalos a la audiencia; programas que invitaban a estrellas del cine o de la canción para tratar de atraer a más público y programas que seguían una cierta estructura o cadena (Murelaga 2009, p.379).

En cuanto a la emisora oficial del régimen, RNE, también contenía una gran cantidad de publicidad oficial o estatal que le restaba credibilidad y audiencia. Una publicidad que rayaba en el acoso y que, además, también afectaba a las emisoras privadas. Es por eso que, en 1955, el Ministerio de Interior, propietario de RNE, decidió crear una emisora publicitaria dentro de Radio Nacional, Radio Peninsular, para intentar limpiar la imagen de la cadena oficial liberándola de toda la publicidad. En 1965 el Ministerio tramita la Orden del 23 de diciembre en la que se establecía el cambio de nombre de algunas emisoras que pertenecían a Radio Nacional por Radio Peninsular. Por tanto, antes de 1966 la publicidad se emitía por todas las cadenas de la red gubernamental (Faus, 2007, p. 677).

La llegada de los años cincuenta a España fue como un pequeño intento de aperturismo en el que el capital norteamericano ayudó a que una economía pobre y autárquica se reestableciese en los niveles previos a la Guerra Civil. Sin embargo, la radio no vivió este

amago de apertura, ya que seguía férreamente controlada por los falangistas y los nacionalcatólicos que la seguían utilizando como método de propagación de ideas y valores. Aun así, el desarrollo del medio fue inevitable y se sentaron las bases para su *boom* en los años 60, la época del consumo. (Murelaga 2009, p.380).

La exploración y la pequeña apertura de la radio ente 1950 y 1960 vino, por tanto, de la mano de la radio privada. Especialmente de la Cadena SER y de su director ente 1951 y 1962 Antonio Garriguez y Díaz Cabañete quien intenta modernizar las estructuras de la radio a través de modernizar algunos sistemas de comunicación o con la adaptación del *star system* americano, —es decir, la invitación o contratación de estrellas del cine o de la música para que den cierta popularidad al programa al que acuden—. Contaron con Pepe Iglesias *El Zorro* o con Raúl Matas, por ejemplo.

También ayudaron a este desarrollo de la radio la popularización de los transistores y de los discos de larga duración —LP— mucho más accesibles a toda la población, la llegada de discográficas a España y, por tanto, el fortalecimiento de un mercado de la música que llevaron al incremento de emisoras, ya que empezaron a escucharse emisoras musicales (Murelaga 2009, p.381).

2.2 La radio y la mujer en el segundo franquismo (1960-1975) y en la transición española

La radio era el “medio de comunicación por antonomasia de la España del momento” (Cabezudo, 2012, p.7). Tan solo en los diez años que transcurrieron entre 1955 y 1965 el avance tecnológico, el desarrollo de los medios de comunicación de masas en España y el cambio generacional con nuevos gustos y tendencias se puede apreciar una clara evolución en el medio que nos atañe (Cabezudo, 2012, p.7).

Los años 60 en España supusieron un cambio de aires y de mentalidad hacia una modernización del pensamiento y la técnica y hacia un mayor desarrollismo económico basado en una nueva actividad que abre España al mundo: el turismo (Pérez, 2016, p.49). Fue una época en la que tuvieron su máximo apogeo radiofónico los concursos, la música en directo, las actuaciones y las radionovelas (Cabezudo, 2012, p.7).

En este contexto de avances, sin embargo, la radio sigue teniendo como público mayoritario a la mujer. Una mujer que se ocupa del hogar, los hijos y la familia y que escucha los programas radiofónicos mientras realiza las tareas domésticas; pero, también,

una mujer que se incorpora a la sociedad de consumo, que se convierte en cliente potencial y que, poco a poco, va ganando cierta independencia en asuntos económicos y laborales. Por tanto, era muy común encontrar programas femeninos en prácticamente todas las emisoras de radio (Pérez, 2016, p.49).

Entre ellos se encontraban *Tu marido te hablará hoy* en la COPE, un programa dedicado a explicar de manera simplificada las noticias y la actualidad del día para que las mujeres pudiesen conversar con sus maridos cuando estos llegasen del trabajo o *Vosotras* en la cadena SER, un programa muy célebre en la década de los sesenta que, además de difundir consejos para las mujeres, también incluía en su programación concursos literarios y reportajes que se hacían desde distintas ciudades de España (Pérez 2016, p.50).

Destaca también la evolución de un “*star system* radiofónico” (Pérez 2016, p.50) que comienza en los años cincuenta y que se hace particularmente fuerte durante el segundo franquismo y la transición. Voces conocidas, con abundante éxito que los medios de comunicación de masas utilizaban siempre como coletilla del nombre de sus programas ya que eran sinónimo de profesionalidad y éxito (Pérez, 2016, p.50).

Un ejemplo que atraviesa todas las épocas analizadas en este trabajo, y femenino que es el tema que aquí se analiza, es el de Julia *Julita* Calleja; fue estrella de Radio Madrid y, posteriormente, de RNE en diversos programas como *La hora de la mujer* o *Cita en la mañana* hasta su jubilación en 1981. Su nombre, como el de tantos otros locutores estrella –véase Peman o Bobby Deglané– marcó un antes y un después en la radio y es una de esas voces que los oyentes siempre recuerdan (Pérez 2016, p.51).

Los años setenta en España comenzaron con expectación, tanto nacional como mundial, ante el inminente final de la dictadura franquista y de la censura informativa todavía imperante sobre los medios de comunicación. Sin embargo, ya algunas emisoras, en especial la Cadena SER, se aventuraron a “coquetear con la apertura informativa” (Ortiz y Peña, 2010, p.11) y empiezan a emitir “Hora XXV”; un programa en el que la información y la opinión intentaban ser una alternativa a la información que difundía oficialmente el estado. Fue, finalmente, en 1977 cuando se llegó a esa ansiada libertad informativa y cuando se eliminó la conexión obligatoria con el *Diario Hablado* de Radio Nacional Española (Ortiz y Peña, 2010, p.11).

Durante la transición (1975-1982), la radio adquirió un carácter mucho más informativo y jurídico del que había tenido en las etapas anteriores. Entre 1978 y 1979 se aprueban

dos leyes que permitieron este cambio. Por un lado, el Plan Técnico Nacional de Radiodifusión Sonora –el 27 de octubre de 1978– en el que se ajustó el número de emisoras de onda media al establecido en la Conferencia de Ginebra el 22 de noviembre de 1975. Se establecieron un total de doscientas cuarenta y nueve emisoras de onda media, de las cuales ciento cuarenta y dos eran públicas y ciento siete privadas. Este plan, además potenció la percepción de las emisoras públicas como un referente tanto en lo que respecta a cantidad como a calidad (Murelaga, 2006).

Por otro lado, se estableció el Plan Técnico Transitorio del Servicio Público de Radiodifusión Sonora en Ondas Métricas con Modulación de Frecuencia –8 de junio de 1979–. Esta nueva remodelación permitió la concesión de trescientas licencias nuevas de FM entre los años 1980 y 1982 y, además, permitió la difusión de una nueva radio pública en todos los idiomas hablados en España: *Catalunya Ràdio* –Cataluña–, *Eusko Irratia*– País Vasco– y *Radio Galega* –Galicia– con una cobertura menos amplia ya que se desarrollaron de manera autonómica (Murelaga, 2006).

Durante esta década de los 80 se consolidó el cambio político y de mentalidad y nació la Movida Madrileña, en busca de esa liberación y modernización a pasos agigantados, causada por todos los años de ausencia de ella. Muchos de los programas que habían sobrevivido a la dictadura desaparecieron en esta época, entre ellos el que es central en este análisis: el *consultorio de Elena Francis* y otros seriales de la radiodifusión española. Se trataba de una época de “liberación de la mujer española” (Ortiz y Peña, 2010, p.12) en la que los programas más conservadores dejaron de tener cabida (Ortiz y Peña, 2010, p.12).

Fue también en esta época de transición hacia la democracia cuando sucedió uno de los eventos más tensos y que más han marcado y puesto en relieve la valía de la radiodifusión española: el 23 de febrero de 1981 –también conocida como la noche de los transistores– durante la votación para la elección de Calvo Sotelo como nuevo presidente del Gobierno, doscientos guardias civiles irrumpieron la sesión liderados por el Teniente Coronel Antonio Molina (Murelaga, 2006).

En ese momento RNE y Cadena SER estaban emitiendo en directo el acto de investidura del nuevo presidente, por lo que pudieron mantener la emisión en directo y la comunicación con el exterior de la cámara al mismo tiempo que se producía el intento de golpe de estado. Si bien es cierto que seguidamente recibieron la orden de cortar la conexión, Cadena SER dejó los micrófonos abiertos de tal manera que la información

entre el interior y el exterior siguió fluyendo y los españoles conocieron qué era lo que en realidad estaba sucediendo dentro del hemisclero. Algunos estudiosos consideran que este fue el mayor hito de la radio española (Murelaga, 2006).

La relación entre radio y mujeres en todo este período de transición hacia la democracia también jugó un papel importante: “es el caso de las radios libres, sus grupos de mujeres y sus programas femeninos” (Pérez, 2016, p.52) que comienzan en la década de 1970 y que incluían en su programación luchas como el pacifismo, el antimilitarismo o el feminismo. Estas radios libres se constituían de dos maneras: o a través de la congregación de un grupo de mujeres o por la creación de programas feministas (Pérez, 2016, p.52).

Un programa libre feminista de gran importancia fue el *consultorio de Doña Gertrudis* emitido en *Onda Lliure*. Se trataba de una parodia del *consultorio de Elena Francis* –la consejera era un hombre imitando la voz de una mujer– en el que se ponían en duda los roles de género y los estereotipos sobre las mujeres que se difundían en el resto de cadenas comerciales, tanto públicas como privadas. Por tanto, se llega a una época en la que las mujeres dejan de ser consumidoras pasivas de la programación radiofónica, a las que se ve como sujetos de fácil acceso y moralización, a ser participantes activas y creadoras de contenidos y programas (Pérez, 2016, p.53).

2.3 Los consultorios femeninos: nacimiento y evolución del *consultorio de Elena Francis*

Los consultorios se convirtieron en programas de máxima audiencia desde que se regularizaran en Radio Barcelona el 17 de noviembre de 1924. Este día comenzó *Charla femenina*, que se emitía los martes y los viernes entre las nueve y las diez de la noche e incluía, entre otros asuntos, secciones sobre moda (Faus, 2007, p.802).

En estos programas, tanto en este primero durante la dictadura de Primo de Rivera como en los posteriores que analizaremos durante la dictadura franquista, se reflejaba la visión “patriarcal, conservadora y tutelada” (Blanco, 2016, p.66) que tenía el discurso en la radio para mujeres con el que se pretendía transmitir los valores y la moralidad tradicionalista de la época. Es decir, se buscaba un adoctrinamiento por parte de la radio hacia las oyentes para que, así, siguiesen el papel que, en ambos regímenes, se impuso para una mujer ama de casa y encargada de la familia y del hogar (Blanco, 2016, p.66).

En 1930 nació el modelo de magazín que sentó las bases de los programas femeninos en adelante. Se trataba de *Radiofémima* en Radio Barcelona, y en él se insertó el que es considerado el primer consultorio femenino de la radio española y en cuya estructura se basarán el resto de consultorios que surgieron en años posteriores. Estaba dirigido por Mercedes Fortuny –a quien daba vida Mercedes Laspra– y en él se incluían sorteos, charlas sobre literatura y se ofrecían respuestas a las cartas que enviaban las oyentes (Blanco, 2016, p.66).

Fue gracias a este tipo de programas que las voces femeninas comenzaron a hacerse un hueco en la radio española, que más tarde participarían en los radioteatros. (Blanco, 2016, p.66). Sin embargo, para mantener ese adoctrinamiento de la mujer y preservar los valores éticos que se asociaban a la mujer tradicional, muchos programas contaban con el apoyo de la Sección Femenina de FET-JONS, que se apoyaba en tres temas fundamentales: hogar, familia y cocina. Poco a poco se fueron incluyendo consultas del corazón y de moda. En definitiva, el régimen buscaba realizar una serie de programas que guiasen a la mujer en las ideas y la imagen de ella que quería transmitir el nacionalcatolicismo (Blanco, 2016, p.67-68).

En 1945 nació *Hablando con la Esfinge*, un consultorio que estaba orquestado por José de Juanes. En esta misma época también aparece el *consultorio de Marta Regina* en Radio España de Madrid (Faus, 2007, p. 803). También tuvo cierta relevancia, aunque apenas queden referencias, el programa *Confidencias*. La autora era Gloria Alcaraz, que firmaba con el seudónimo Pousinet, y tuvo una amplia repercusión y difusión. Se trataba de un consultorio al que llegaban cartas de oyentes de toda España, algo curioso, ya que en esta época las radios eran, en su práctica totalidad, locales (Faus, 2007, p.803).

Los consultorios y los programas femeninos tenían dos franjas horarias fundamentales de emisión: o después del almuerzo –entre las dos y las cinco de la tarde que era el primer momento de descanso de las mujeres– o por la mañana –entre las diez y las doce menos cuarto– ya que era cuando se dedicaban a las tareas domésticas antes de salir a comprar algo o a buscar a sus hijos al colegio alrededor de las doce. No solían durar más de media hora y se leían alrededor de siete cartas por programa (Blanco, 2016, p.68).

Sin embargo, de todos estos consultorios, el que más popularidad alcanzó, tanto en su nacimiento como en años venideros hasta su desaparición en 1984, fue el de Elena Francis (Blanco, 2016, p.68). Se empezó a emitir en Radio Barcelona en 1947 guionizado por

Ángela Castells y 19 años después, en 1966, se cambió su emisión a Radio Peninsular de RNE (Faus, 2007, p. 804).

El primer título de este conocido consultorio, patrocinado por el Instituto de Belleza femenina Francis¹ era *Consultorio para la mujer a cargo de doña Elena Francis*. Tenía un espacio de treinta minutos en antena en el que se leían una media de siete consultas y, aunque comenzó como un consultorio de belleza con pretensiones de vender aquellos productos del laboratorio que le patrocinaba, terminó siendo un consultorio exclusivamente sentimental (Faus, 2007, p. 804).

La idea del programa surgió de la mano de Ramón Barbat, director de Radio Barcelona en 1947, quien propuso a su amigo y propietario del Instituto de Belleza Francis Josep Frodera Butsems crear un espacio radiofónico dirigido al público femenino en el que se solucionasen consultas sobre belleza. A la primera reunión que dio paso a la creación del consultorio acudieron Ramón Barbat, Josep Frodera y su esposa doña Francisca Elena Bes, Jaime Torres –el jefe de programas–, Jorge Jamer –jefe de emisiones– e Isidro Sola y Ángela Castells como guionistas. Se decidió entonces darle a este nuevo programa el nombre invertido de la esposa del propietario del Instituto de Belleza: Elena Francis. Este personaje se convertiría en una guía para las mujeres de la época, en una experta en quien las amas de casa españolas confiaban sus más íntimas preocupaciones por lo que, si bien comenzó como un simple consultorio de belleza que tuvo un éxito arrollador, pronto se convirtió en un espacio en el que las oyentes exponían todo tipo de consultas relacionadas con el amor, el sexo, el matrimonio, la cocina, la familia, etc., (Abundancia, 2014), (Pérez Zargo, 2009).

El programa contó a lo largo de su existencia con varias voces que dieron vida a la señorita Francis. La primera de todas fue María Garriga, quien fue sustituida por Rosario Caballé. Sin embargo, la más célebre locutora y con la que hoy se asocia la voz de doña Elena Francis fue Maruja Fernández, quien se puso frente al micro en 1962 hasta la desaparición del programa en 1984. Antes que ella María Teresa Gil y Soledad Ambrujo también dieron vida al célebre personaje (Abundancia, 2014), (Pérez Zargo, 2009).

Por otro lado, María del Carmen Torres y, en los últimos años del programa, Pilar Morales fueron quienes dieron vida a las oyentes, ya que eran las encargadas de leer las siete

¹ Muchos de estos programas femeninos contaban con el patrocinio de una empresa que, a través de las respuestas a las consultas de sus oyentes, pretendían vender y recomendar sus propios productos

consultas que se hacían en los programas. Además, tanto las respuestas como la elección de las consultas radiadas, las realizaban los guionistas. Estos se encargaron de que las respuestas que doña Elena Francis leía frente al micrófono estuviesen dentro de los paradigmas establecidos por el régimen franquista y la sociedad de la época. La primera de todos fue Ángela Castells entre 1947 y 1952, seguida por María Castañé, Joaquina Algars, L. Taboada, Eduardo Alarcón y, finalmente, Juan Soto Viñolo entre 1966 y 1984 (Abundancia, 2014), (Pérez Zargo, 2009).

A pesar del misterio que existía en torno a la figura de Elena Francis, siempre se mantuvo desde la organización del programa y el Instituto de belleza la firme afirmación de que se trataba de una persona real. Para que resultase creíble, contrataron durante ocho años a Pietat Estany, quien se encargó de contestar las cartas de las oyentes que no habían podido ser radiadas porque trataban temas más escabrosos que aquellas que se emitían y que, por tanto, no pasaban la censura oficial que prevalecía durante el franquismo. Una censura que, a pesar de dejar de ser oficial durante la transición y los últimos años del programa, se mantuvo junto con la austeridad y el conservadurismo de las preguntas y las consultas que se radiaban y que llevaron al fin del consultorio el 31 de enero de 1984, en una época en la que el divorcio, la mujer trabajadora y la ley del aborto eran los temas que reinaban en la sociedad española. (Abundancia, 2014), (Pérez Zargo, 2009).

El propio Juan Soto Viñolo², uno de los guionistas más conocidos del programa, reconoció tiempo después que había ciertos temas muy recurrentes como la virginidad hasta el matrimonio, la vida conyugal –incluidas palizas y abusos–, el aborto o la homosexualidad en los que la censura actuaba fuerte incluso en los últimos años de vida del consultorio.

Se censuraban algunas cartas consideradas como fuera de la moral tradicionalista que el programa pretendía vender y, según reconoce Juan Soto Viñolo a lo largo de su libro, algunas de las consultas que se radiaban eran de propia invención, ya que eran temas que interesaban a las ideas del régimen o al instituto de belleza que estuvo detrás del programa toda su vida.

² véase Soto Viñolo, J. (1995). *Querida Elena Francis*. Barcelona: Grijalbo.

En 1982 Gérard Imbert escribió el libro *Elena Francis: un consultorio para la transición* mientras todavía el programa continuaba en las ondas españolas. En él analizaba detalladamente la ideología profunda del *consultorio de Elena Francis* y las estrategias que llevaba utilizando el programa para mantener el tópico femenino (Imbert, 1982 p.5).

Con la publicación de este libro el autor desveló toda la verdad sobre Elena Francis: se trataba de un montaje que había creado el Instituto de Belleza Francis para, así, poder hacer publicidad de sus productos. Además, doña Elena Francis no era sino un personaje ficticio que contaba con un equipo de guionistas detrás (Abundancia, 2014):

Curiosamente, tratándose de un personaje que es toda una figura, que todo el mundo conoce (o cree conocer), no existe ninguna información en cuanto a su condición social, edad y estado civil (¡¡ni siquiera se sabe si E. F. está casada!!). Siendo un personaje tan popular, resulta curioso que a nadie le extrañe no verla aparecer en “¡Hola!”, “Semana” u otras revistas de actualidad mundana y sentimental... Existe, pues, un misterio Francis. [...] Sale a la luz el artilugio semiótico que constituye el “Consultorio femenino de Elena Francis”: porque, en realidad, Elena Francis no existe (y existe a la vez...). Elena Francis es un hombre, creador discreto que desde hace quince años es guionista del programa de la “señora Francis” y que ha terminado identificándose por completo con su modelo hasta hablar el mismo lenguaje (Imbert, 1982, p. 154, 214-15).

Pero no solo el de Elena Francis era un consultorio patrocinado, en general, todos ellos contaban con el control de la publicidad. El de Monserrat Fortuny tenía detrás a los productos de belleza Eupartol y *Hablando con la Esfinge* contaba con el patrocinio de tejidos Mayerling.

3. ANÁLISIS DEL DISCURSO: CONSULTAS Y PROGRAMAS DEL CONSULTORIO DE ELENA FRANCIS

En este apartado trataremos de dar respuesta al tercero de los objetivos planteados en este trabajo: reconocer el lenguaje explícito e implícito de los programas y consultas que vamos a analizar para poder comprobar si, realmente, el *consultorio de Elena Francis* logró adaptarse a las nuevas ideas políticas y corrientes que empezaron a popularizarse hacia el final de la dictadura. Para ello, vamos a estudiar el lenguaje y el discurso de las consultas –y del último programa– que hemos seleccionado para este trabajo.

3.1 Consulta del 27 de abril de 1955³

Esta consulta aborda la preocupación de una mujer por la falta de busto que, como ella misma describe en su carta, “*tanto adorna la silueta de una mujer*”. Esto le ha creado un complejo y le pregunta a doña Elena si es “*cristiano*” intentar ponerle remedio para, así, sentirse mejor. La preocupación por el físico es un tema que ha perdurado hasta nuestros días, pero que en los años cincuenta se veía acrecentado por la constante presión a la que se veían sometidas las mujeres al tener que estar siempre atractivas y perfectas para los hombres. De hecho, en la “Guía de la buena esposa” –creada por la Sección Femenina⁴ y promulgada por el régimen franquista– se insistía en que la mujer, aunque llevase todo el día trabajando en casa sin descanso y cuidando del hogar, estuviese bien vestida y maquillada para tener una buena apariencia que reconfortase a su marido al llegar del trabajo.

Lo que Elena Francis le recomienda a esta oyente está a la altura de las circunstancias y del trasfondo político social que se vivía en España en los años cincuenta –tiene cierta lógica ya que se trataba de un programa apoyado tanto por la Sección Femenina, antes mencionada, como por la Iglesia–. Francis le propone algunos trucos e ideas, tanto químicos –que tiene disponibles a muy buen precio en los Laboratorios Francis– como caseros, que le pueden ayudar a mejorar su aspecto.

Por tanto, se cumplen en esta consulta las premisas típicas y tópicas que se han comentado a lo largo de este trabajo: el sustento del ideal de mujer tradicional y siempre perfecta promulgado por el nacionalcatolicismo imperante en la época, la promoción de los productos de aquel laboratorio que se encontraba detrás, en la sombra, del consultorio y una Elena Francis maternal y comprensiva que quiere evitar que las mujeres de España se salgan de la norma impuesta.

Por último, cabe destacar y comentar también la fórmula con un seudónimo que la mantiene en el anonimato que utiliza la consultante. Ella firma como *una infeliz de Jerez*

³Ver ANEXO II.I: Consulta del 27 de 1955

⁴ La Sección Femenina nació en 1934 y fue la parte femenina del partido Falange Española. Estuvo dirigida desde el principio por Pilar Primo de Rivera –hermana de José Antonio, fundador del partido de la Falange, e hija de Miguel Primo de Rivera, dictador en España entre 1923 y 1930– y su función durante la guerra y, posteriormente, el franquismo fue fomentar el espíritu nacional y falangista de las mujeres. Defendía la inferioridad moral e ideológica de la mujer, que estaba subordinada totalmente al hombre y relegaba su papel, exclusivamente, al papel de pilar de la familia y de realizar las tareas del hogar. Fue uno de los apoyos clave, junto a la Iglesia católica, para el desarrollo del franquismo (Carceller, A. (2014). *Sección femenina, la mujer dentro del franquismo*. Recuperado de <http://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/seccion-femenina-la-mujer-dentro-del-franquismo/>)

de la Frontera, por lo que da la sensación de que todo su mundo y de que todos sus problemas en la vida residen en su falta de busto. Se trivializan los problemas de las mujeres y, en este caso, se asocia la infelicidad de una persona a un aspecto meramente físico.

3.2 Consulta sin fecha exacta, década de 1950 ⁵

Una mujer escribe desesperada y asustada a doña Elena en busca de consuelo y soluciones. Su marido le ha pegado a ella, a sus hijos e incluso a su madre. Es una persona violenta de la que no puede huir y de la que tiene miedo –ella misma dice: “*Conteste por correo porque sé que si lo escuchara él por la radio ya sí que serían los últimos días de mi vida*” –.

Además, ella insiste en que “*a pesar todas las cosas que ha hecho, todavía le quiero*”, es decir, otro tema tabú durante el franquismo: la separación de un matrimonio. Un vínculo que se consideraba sagrado –“*el matrimonio es una cosa muy seria siendo un lazo de unión que es imposible romper*” le responde Elena Francis– y que muy pocas mujeres en situaciones como las de la oyente se atrevían a romper por distintos motivos: mayormente por la ilegalidad de esa ruptura, pero también porque dependían económicamente tanto ellas como sus hijos de ese marido que las maltrataba.

Esta consulta hemos querido incluirla en el análisis porque muestra la cara oculta de la perfecta mujer y esposa que se quedaba en el hogar cuidando de los niños. Una mujer que era siempre menor de edad, que no tenía ningún tipo de independencia –ni personal ni económica– y que se veía constantemente sometida a la voluntad de su marido. Todo esto establecido y respaldado por la ley y por muchas mujeres que ostentaban cargos poderosos⁶.

La respuesta que Elena Francis –siempre con la misma fórmula de habla firme y segura de sí, pero tranquilizadora al mismo tiempo (Imbert, G., 1982, p.78)– proporciona a esta oyente desesperada sigue estos parámetros ideológicos, establecidos dentro de lo que se consideraba “decente” en la década de 1950 en España. “*Mi querida amiga, ante todo*

⁵ Ver ANEXO II.II: consulta sin fecha exacta, década de 1950

⁶ Pilar Primo de Rivera fue una de esas mujeres que promulgaron el ideal femenino tradicional y antifeminista de la falange, el movimiento y, en definitiva, del nacionalcatolicismo, siendo ella misma un ejemplo de mujer independiente y fuerte que nunca se casó y que dedicó su vida al partido y a la Sección Femenina (Carceller, A. (2014). *Sección femenina, la mujer dentro del franquismo*. Recuperado el 2 de septiembre, 2017, de <http://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/seccion-femenina-la-mujer-dentro-del-franquismo/>)

quiero recordarle que estamos en esta vida para sufrir y que cada uno lleva su cruz” es lo primero que le dice Francis a la oyente; se ensalza el papel de la mujer como sufridora que debe soportar todo el peso de la familia. De nuevo en la respuesta de la consejera aparecen muchas pautas franquistas:

- El vínculo sagrado e irrompible del matrimonio, como ya hemos mencionado anteriormente.
- El sufrimiento que es necesario en la vida, sobre todo por parte de la mujer, con el que Elena Francis llega a hacer una comparativa con Jesucristo: *“cada uno lleva su cruz. Lo mismo que nuestro señor llevó la que le crucificaron”*.
- Lo que los lleva a otro pilar fundamental para el mantenimiento del régimen: la Iglesia. Los valores que transmitía eran muy similares a los antes mencionados y hacía hincapié en el sufrimiento necesario en vida. Se ve también reflejado el poder que tenía la Iglesia en la siguiente recomendación de doña Elena: *“también le aconsejo que exponga su caso al padre confesor”*; el cura como máxima figura de perdón y confesión ya que, hasta la llegada de consultorios como este, era el único al que las mujeres acudían a confesar sus intimidades y preocupaciones porque no era algo que se comentase en casa en el día a día.
- Complacer al esposo era el deber fundamental de toda mujer y así lo confirma Elena Francis en su respuesta: *“le aconsejo que procure complacer a su esposo aún en los más pequeños detalles. No le lleve la contraria y haga lo que él desee”*. Prácticamente parece ser la mujer la culpable de ese “mal humor” del marido al no complacerle correctamente.

La resignación que se le recomienda finalmente a la oyente –y rezar a Dios– concuerda a la perfección con el ideal de mujer resignada en la vida, que sufre y que aguanta siempre en un matrimonio y una vida con la que no puede romper sin poner a las leyes en su contra. Lo que nos remite, de nuevo –podríamos decir que estamos ante un tipo de escritura cíclica en su contenido ya que con aquello con lo que Elena Francis comienza su respuesta es con lo que termina– al vínculo sagrado e irrompible que suponía el matrimonio.

Por último, ¿qué es lo que está recomendando realmente Elena Francis? ¿Qué soluciones le proporciona a esta oyente desesperada que acude a ella como última medida? Como si se tratase de una realizadora de milagros, la oyente le pide a doña Elena *“alguna cosa que, sin perjudicarle la salud, lo volviera cariñoso como era de soltero”*; sin embargo, la

consejera solo le ofrece palabras vacías, como si estuviese reproduciendo automáticamente las palabras de aquella “Guía de la buena esposa” de la Sección Femenina. No se trata de una respuesta real, ni le proporciona algún consuelo o solución alguna a la oyente, se limita a repetir la doctrina femenina que se seguía en el régimen, pero desde la voz autorizada, siempre cercana y amiga de doña Elena Francis.

3.3 Consulta del 17 de febrero de 1970⁷

Esta consulta toca un tema muy controvertido en la España de 1970: la homosexualidad. La sospecha y el temor de que su marido se esté viendo con otros hombres están desquiciada a esta oyente que acude pesarosa en busca del sabio consejo de Elena Francis, buscando un apoyo en contra de esta orientación sexual. Se juntarían, entonces, dos críticas o preocupaciones en esta carta: el temor a la pérdida del marido y, por tanto, a la ruptura de la familia –pilares fundamentales de la mujer– y el rechazo a la homosexualidad: *“me contó que era un bar de homosexuales. Yo creí que iba a desmayarme”*.

Hasta aquí podríamos creer que esta consulta se deriva ligeramente de nuestros objetivos ya que su temática, aunque controvertida, no está directamente relacionada con el rol que representaba la mujer en la época. Sin embargo, la respuesta que Elena Francis ofrece a la consultante deja claro que es el deber de la esposa “controlar” al hombre y lograr atraerle para que no se desvíe. Lo aclara así y, por tanto, volvemos al terreno que nos atañe en este trabajo: *“usted debe tener mucho cariño y delicadeza para poder atraer a su marido de una forma amable y sin que él se dé cuenta”* y *“sea cariñosa con él, cuénteles sus confidencias y dele la impresión, que además ha de ser verdadera, de que usted le necesita.”*.

Una vez más y, a pesar de que han pasado veinte años desde las dos consultas anteriores, la mujer tiene sobre sus hombros el peso de mantener a la familia –vínculo todavía irrompible en esta época⁸– y de conseguir que su marido siga el buen camino. Indirectamente Elena Francis está insinuando que si el hombre sale a deshoras por la noche para buscar otras compañías es porque la mujer no está haciendo bien su trabajo

⁷ Ver ANEXO II.III: consulta del 17 de febrero de 1970

⁸ La Ley del Divorcio en España se aprobó en 1981 después de cuarenta y cinco años desde la última que se aprobó en 1932; esta ley podía aplicarse siempre que fuera demostrable que, tras un período de separación de la pareja, su reconciliación era imposible (Europa Press. (2016, 22 de junio). Se cumplen 35 años de la ley del divorcio en España. Europa Press. Recuperado de <http://www.europapress.es/otr-press/cronicas/noticia-cumplen-35-anos-ley-divorcio-espana-20160622085944.html>)

de esposa, es decir, estar atractiva, procurarle atenciones y halagarle, como indica en su respuesta: *“todo esto halagará su vanidad de hombre y, a mí me parece, que se irá olvidando de sus amigos poco a poco”*. Siempre con un trato formal e impecable, tras la apariencia de estar dando un consejo maternal, Elena Francis carga sobre los hombros de la mujer – a pesar de que se trata de su congénere– el peso de la culpa de los problemas para los que le pide ayuda.

El tema del sufrimiento y la resignación a los que se deben someter las mujeres también sigue estando presente y así lo expresa Elena Francis en una de las recomendaciones finales para esta consultante: *“es cuestión de sacrificarse un poquitín para intentar salvar el matrimonio de la ruina”*.

3.4 Consulta del 27 de febrero de 1970⁹

Aparecen en esta consulta varios temas que resultan de interés para el análisis. A grandes rasgos podríamos decir que estos son: la viudedad de un hombre y las hijas dependientes de él mismo. Dentro de estos temas más genéricos podríamos destacar más detalladamente para comentar los siguientes:

- La viudedad y las segundas nupcias siempre eran un tema controvertido, sin embargo, para los hombres era más fácil de llevar y comprensible, ya que no estaba tan mal visto que rehiciesen su vida. En este caso, el problema reside en la edad de la muchacha con la que pretende casarse, no en el hecho de que el padre quiera volverse a casar. Elena Francis confía plenamente en que ese matrimonio no se va a llevar a cabo, pero su preocupación no es por el hombre; si no por la juventud de esa joven. Las hijas también están preocupadas por la edad de la chica, no por el casamiento del padre.
- Elena Francis insiste en que se debe convencer al padre con *“buenas”* palabras y con *“cariño”*. Ante todo, reside, con cierta lógica, el respeto hacia la figura paterna, cuya voluntad como persona adulta, deben respetar: *“con esa muchacha, o con otra mujer, vuestro padre tiene derecho a reorganizar su vida y solamente a él corresponde la elección de su cónyuge”*.

⁹ Ver ANEXO II.IV: Consulta del 27 de febrero de 1970

- A pesar de que la respuesta a esta consulta tiene mucha coherencia por parte de Elena Francis en lo que respecta a respetar la voluntad del padre a la hora de casarse con quién desee, siguen apareciendo clichés respecto a las mujeres en lo que al matrimonio se refiere. Así se ve reflejado en las palabras de la consejera: “*vosotras tres, si Dios quiere, también iréis contrayendo matrimonio y llegaréis a formar vuestro propio hogar*” donde, además, aparece la mención religiosa que hemos observado en, prácticamente, todas las consultas analizadas hasta el momento.

Como punto final de análisis de esta consulta estaría la despedida de Elena Francis que sigue la línea de las que hemos visto anteriormente y trata a estas tres hermanas de “*hijas*”. Esto podría relacionarse directamente con la falta de madre a la que aluden al principio de su carta las consultantes y con el tratamiento maternal y sabio que imprime siempre Francis en sus consultas. Una estrategia efectiva, y en este caso más, porque las tres hermanas necesitan una madre que les dé consejo y durante los cinco minutos y medio que dura esta consulta Elena Francis se mete en ese papel que ellas tanto necesitan y ¿cómo no obedecer y respetar los deseos y recomendaciones de una madre? Dar este tratamiento aseguraba que sus pautas iban a ser, casi con toda certeza, seguidas.

3.5 Consulta del 18 de noviembre de 1977¹⁰

En esta ocasión, se trata de una joven que está desesperada porque su marido no le “hace caso” El interés de esta consulta reside en la respuesta que da Elena Francis. Vemos, de nuevo, cómo la necesidad de resignación y de adaptación a las necesidades del esposo son la solución primera que la consejera proporciona a esta oyente, veámoslo más detalladamente:

- Toda la respuesta de Elena Francis gira en torno a que, para resolver sus problemas maritales, la joven debe tener interés en los mismos asuntos que su marido para que así este no se aburra y pueda tener un tema de conversación con ella. Es decir, una vez más y ya, históricamente, iniciándose el proceso de transición hacia la democracia doña Francis recomendaba a sus oyentes más jóvenes que cumplieren con su obligación como esposas para complacer a sus maridos y así lo expresa:

¹⁰ Ver ANEXO II.V: Consulta del 18 de noviembre de 1977

- “él se sentirá satisfecho y orgulloso de poder dialogar con usted”. Hay una insinuación al a falta de ideas y valores propios de la mujer para la que pensar en esos temas tan “serios” y que van más allá del hogar o la belleza físicos es demasiado.
- La frase “*compórtese como una mujer, no como una colegiala*” no hace más que reafirmar esa creencia, que es un patrón permanente en el consultorio, de que la mujer debe hacerse cargo de todo lo del hogar y, además, complacer a su marido. Al insinuar que la muchacha no es suficientemente madura Elena Francis está poniendo en tela de juicio su capacidad de llevar la casa y está atacando directamente al punto en el que más fuerte era una mujer en la época. Es decir, si esta joven no es capaz de manejarse en su casa y controlar la situación y no hace más que discutir con su marido –porque no tiene temas de conversación que le puedan interesar y a ella no le interesa la política– es que ha fracasado como mujer.
 - Por último, cabe destacar la siguiente frase de Elena Francis: “*posiblemente esta preocupación le resulta una inútil inversión de tiempo*”. Se trata de otra referencia al poco interés –que tampoco se consideraba necesario ni femenino– de la mujer por temas que trascendían más allá de lo que se consideraba “temas de chicas” –belleza, moda, prensa rosa, hogar, etc.–. De ahí el uso intencionado e incisivo de la palabra “*inútil*”. El doble sentido que extraemos de esta propuesta sería que la esposa debe interesarse por aquello que le gusta al marido de tal manera que parezca que está, mínimamente, a su misma altura intelectual.

3.6 Consulta del 15 de marzo de 1978¹¹

Esta sexta consulta, sumergida ya en plena transición hacia la democracia, trata alrededor del feminismo. Ese movimiento que empieza a popularizarse en España, en busca de la liberación y la igualdad de las mujeres y que tanto costó aceptar a sectores más conservadores de la sociedad.

Muchas mujeres –que habían crecido en un ambiente de represión y moral muy estricta– se mostraban reacias a aceptar este movimiento de igualdad y no solo a las generaciones más maduras. Esta carta es una prueba de ello ya que la consultante tiene solo veinticuatro años y se muestra temerosa del feminismo; el mismo miedo que tiene al “*terrorismo*” y a “*todos esos jóvenes que se lanzan a la política*”. Ha crecido en un ambiente muy tradicional y ahora en su entorno de trabajo ve a otras jóvenes que empiezan a rebelarse

¹¹ Ver ANEXO II.VI: Consulta del 15 de marzo de 1978

y a luchar por sus derechos, pero –como pasaba, y sigue pasando en muchas familias cuyos abuelos vivieron esta época– las manifestaciones, los movimientos estudiantiles y todo aquello que se salía de la normal y la “tranquilidad” establecidas durante el franquismo asustaba y era susceptible de rechazo.

Tanto es así, que la joven escribe a Elena Francis en busca de consejo y a sabiendas del tipo de pensamiento que siempre ese programa ha destilado. Necesita que alguien le diga que aquello que está haciendo más allá de la norma tradicional está mal, porque le da miedo romper con todo su mundo y las pautas que “normales” establecidas en su vida de mujer: crecer, casarse con su novio de toda la vida y tener una familia y cuidarla –aunque es cierto que en esta consulta ya se incluye el trabajo como una actividad normal de la mujer–.

La respuesta de Elena Francis es la que cabría esperar para quien escuchase el programa a diario, como parece ser que hacía Silvia M. Es una contestación más corta que las anteriores que hemos analizado pero contundente. En pocas palabras doña Elena trata de encarrilar a la joven para que se olvide de estas nuevas ideas ya que *“no puedes actuar lealmente si primero no te liberas de esas amistades”*. La idea que transmite es que no puede ser leal a su amor y a su novio si es capaz de tener ideas muy distintas a las que él tiene. Da la impresión de que, el pensar en la igualdad de la mujer puede ser una falta de respeto hacia el hombre y que no vaya a funcionar la pareja.

Sin embargo, se aprecia que Elena Francis trata de camuflar sus intenciones haciendo inciso en que tiene que Silvia M. tiene que tener sus propias ideas y no dejarse llevar por otros con frases como: *“vale la pena apartarte de ellas, para realizar tu vida de acuerdo contigo misma”*. Doña Francis, de nuevo, actúa como madre, hermana y consejera que sabe qué es lo mejor para cada una de sus oyentes y trata de encauzarlas y llevarlas hacia el buen camino.

3.7 Consulta del 28 de abril de 1980¹²

El amor también era uno de los temas más recurrentes del consultorio. Muchas jóvenes escribían a Elena Francis asegurando haber encontrado el amor en un chico que conocían desde hacía dos días y sus posteriores frustraciones al descubrir las verdaderas intenciones de ese muchacho.

¹² Ver ANEXO II.VII: Consulta del 28 de abril de 1980

En la carta que nos atañe Elena Francis actúa de modo maternal intentando explicarle a l joven “Capricornio” que el amor no es todo físico y que, a veces, las intenciones de la otra persona no son las que esperábamos, por lo que hay que tener cuidado e ir poco a poco avanzando en la relación. Empezamos a ver un consejo real –como si verdaderamente se tratase de una mujer quien contestase las cartas y se preocupase por el bienestar de sus oyentes– que intenta enseñar la otra cara del amor a alguien inexperto.

Ya no hay una insistencia de cara al matrimonio o al sufrimiento que debe soportar una mujer por un hombre. Elena Francis recomienda precaución poniendo por delante el interés de la chica y su bien estar. Aun así, se puede leer entre líneas en el momento en el que apunta: “*hija mía, sé consecuente y no desorbites tus ideas*”. El tema de la virginidad y las relaciones sexuales prematrimoniales seguía siendo algo importante y tabú siempre presente en el consultorio, por lo que “*sé consecuente*” quiere decir que no se entregue fácilmente a un chico que no sabe si le quiere para no perder con alguien cualquiera –que no sea su futuro marido– su bien máspreciado, es decir, su virginidad, su pureza. Elena Francis actúa como un gurú, una guía que sabe perfectamente qué es lo conveniente en cada momento.

3.8 Último programa de Elena Francis: 31 de enero de 1984¹³

Para el análisis completo de este programa de veintisiete minutos lo dividiremos en tres partes: la introducción, las consultas y la carta de despedida de Elena Francis.

Introducción

El programa comienza con una despedida. Desde el principio las oyentes saben que están escuchando las últimas palabras radiadas de Elena Francis y esta lo dramatiza y pone énfasis en ese hecho a la par que insiste en que sus enseñanzas no se pierdan ya que entre todas han construido la “*gran familia Francis*”. El programa va a girar en torno al entrañable recuerdo de más de treinta y cinco años de vivencias y enseñanzas y para ello se utilizan elementos que traigan recuerdos a la mente de las oyentes: la primera sintonía que se utilizó, la mención a las cadenas que, a lo largo de todo su recorrido, han emitido el programa y el agradecimiento a las locutoras que han prestado la voz a Elena Francis. Se trata de un programa que ha aglutinado a varias generaciones y que las unió frente a la radio en busca de consejo y ayuda y esto va a estar presente durante todo el programa.

¹³ Ver ANEXO II.VIII: Último programa de Elena Francis: 31 de enero de 1984

Sin embargo, para nuestro análisis y el cumplimiento de nuestro objetivo, destacamos el siguiente párrafo de esta introducción:

“Por otra parte, y al margen de los años, yo ya no me considero necesaria. La sociedad española, nuestra sociedad, ha cambiado mucho últimamente y la mujer actual, mayor de edad a los 18 años, gusta de ejercitar su libre albedrío extrayendo de sus propias experiencias su norma de conducta. Es así, por qué negarlo.” (Elena Francis).

Es un punto de inflexión muy importante en la trayectoria del programa el reconocer que la mujer es alguien independiente y que es mayor de edad con dieciocho años ¹⁴. Por otra parte, también hay un reconocimiento de falta de avance del programa a la par que el momento histórico que estaba viviendo España, es decir, no ha sabido evolucionar a la par que la mujer española lo hacía. Aun así, se hace un reconocimiento, pero con un ligero reproche a la mujer española que ejercita ese “*libre albedrío*”, unas palabras escogidas con cierta intención que vendrían a decir: “no irán por el buen camino del todo sin los consejos de Elena Francis”. Ese reconocimiento de independencia es un reflejo de la situación social en el país en 1984.

El resto del programa deja a parte a esas mujeres independientes de las que Elena Francis se desentiende y se dirige exclusivamente a su público, a aquellas que van a mantener sus valores más allá de las ondas: “*sé, sin embargo, que son muchas las que aprecian mi amistad, mi respuesta, mi aclaración, mi cariño, en suma. Pero, para esa siempre gran familia Francis no moriré jamás en el recuerdo*”.

Las consultas

- Primera consulta:

En primer lugar, Josefina escribe al consultorio una historia algo inusual pero que, en definitiva, busca el consejo de Elena Francis para saber si debería contraer o no matrimonio con el hombre que le dio cobijo cuando todos le dieron la espalda y al que cree querer. Ella refleja un cierto temor a ese matrimonio, entre otras cosas, por la diferencia social que hay entre ambos; algo que hoy puede suponer una nimiedad, a lo largo del siglo XX, especialmente en las primeras décadas, era un impedimento o motivo suficiente para llevar a cabo o no un matrimonio.

¹⁴ Recordemos que, durante el franquismo, la mujer no era considerada mayor de edad y dependía siempre de un hombre ya fuese su padre, hermano, marido o familiar más cercano.

Elena Francis tiene un acierto muy grande en su respuesta al decirle que se olvide de esa diferencia social y que, además, ambos se conocen lo suficiente como para saber qué tiene que ofrecer cada uno. Sin embargo, a pesar de que le dice a la oyente que ella es la que tiene la última palabra, entre líneas se aprecia el posicionamiento de doña Elena a favor de ese matrimonio. De nuevo actúa como madre que no quiere que a sus hijos les ocurra nada con frases como *“tienes que pensar que para tu hijo también sería beneficioso tener un padre”* o *“la situación en la que vivís tu hijo y tú no deja de ser poco corriente y no voy a negar que se presta a comentarios inevitables que no son, precisamente, favorables para ti”*. Además, la insta a tomar una rápida decisión porque si no su amigo se cansará de esperar, es decir, aunque se oculta diciendo que es Josefina la que debe decidirse, Elena Francis, una vez más, considera que el matrimonio es la mejor solución.

- Segunda consulta:

Esta segunda carta representa la desesperación en la enfermedad y la depresión de una mujer. Sin embargo, resulta muy interesante el motivo por el que escribe a Elena Francis: se siente *“inútil”* (según ella misma se describe) como mujer porque, debido a su enfermedad, no ha podido cuidar de su familia. Se recupera el tema del papel principal de la mujer durante todo el siglo XX que es el de ama de casa.

Elena Francis le proporciona palabras de apoyo, asegurándole que su marido y sus hijos la siguen queriendo mucho y que esperan que se recupere. En este caso parece invertido el papel, ya que es doña Francis quien intenta que esta mujer no se sienta fracasada en su papel de esposa y madre, si no que intenta darle ánimos para que salga de su depresión.

En esta consulta el interés reside en la asunción de la misma mujer –sin que ningún organismo o un consultorio sentimental se lo haya tenido que recordar– de que su papel es cuidar de su familia y que, si no puede hacerlo, ha fracasado en la vida. La paradoja está en que el contexto sociopolítico en España había cambiado mucho en 1984, una época de mujeres ya trabajadoras y generaciones que luchaban contra esos estereotipos que muchas madres y generaciones anteriores a ellas todavía mantenían. Elena Francis no se ve en la necesidad de seguir inculcando unos valores que ya habían penetrado en la tradición.

Carta de despedida de Elena Francis

El inicio de esta despedida sigue la línea que ha llevado todo el programa: nostalgia. Una Elena Francis pesarosa, que asegura que se va a emocionar se despide de sus oyentes para

siempre. Sin embargo, los patrocinadores del programa aprovechan este aluvión de recuerdos entrañables que el programa produce en sus oyentes para recordar que, a pesar de que el consultorio va a dejar de emitirse, los productos de belleza del Instituto Francis van a seguir vendiéndose.

Llama la atención que más de la mitad de la carta Elena Francis esté recordando a sus oyentes los beneficios de la cosmética, este es un ejemplo:

“en esta misma línea, seguirán los productos de belleza Francis que cuentan ahora, además, con unos modernísimos laboratorios y con un equipo en ellos cada vez más engrosado y fortalecido de médicos, dermatólogos, químicos, farmacéuticos, esteticistas, biólogos y cosmetólogos. Todos con una única preocupación: la de ofrecer a las consumidoras de Francis los últimos avances, los más eficaces, los más en primera línea de la investigación mundial” (Elena Francis).

Para más inri en la promoción y asegurar la fidelidad de las clientas –muchas de ellas oyentes del consultorio –doña Elena pronuncia la frase clave que conseguirá que más de una se emocione en su casa: *“simbólicamente habrá un poquito de mi cariño y de mi esfuerzo detrás de cada producto”*. Es el eslogan, Elena Francis nunca morirá si sus oyentes siguen comprando sus productos; es decir, la despedida del consultorio se convierte en una estrategia de promoción.

Tan solo en el último párrafo, por fin, doña Francis se dirige directamente a sus oyentes para despedirse. Y lo hace hacia todas y cada una de las que le están escuchando a la vez que intenta mantener el mito de que es una persona real. Otra paradoja: intenta ganarse a sus oyentes para fidelizarlas como clientas pero, al mismo tiempo, les sigue engañado así: *“Elena Francis, y solo ella, os dice hasta siempre”*. Elena Francis, una persona que nunca había existido pero cuyo mito se intentó mantener hasta el último suspiro de vida del consultorio del que fue protagonista durante treinta y siete años.

4. LA MEMORIA DE ELENA FRANCIS

Los dos últimos objetivos planteados en este trabajo vamos a resolverlo en este apartado para, así, obtener una visión desde la distancia temporal del *consultorio de Elena Francis*. En primer lugar, quisiera mencionar la charla que mantuve con José Juan Chicón el día

dos de julio de 2017, experto en el medio radiofónico y autor del libro *Sesenta años y un día: historia de una radio llamada Zaragoza*.

Él habló de la radio del siglo XX, una radio monopolizada por Radio Nacional de España —que a su vez estaba controlada por el régimen franquista—. Una radio que en los años cincuenta empezó a remontar, siempre con la censura detrás, en audiencia y gracias a una menor violencia represiva. En este contexto, la mujer y la radio empiezan a avanzar conjuntamente: el uso del transistor y el nacimiento de cadenas más musicales permiten a la mujer realizar sus tareas domésticas a la par que escuchaba música —algo que le interesaba mucho más que el fútbol o los informativos— por toda la casa. Pero el repertorio radiofónico era escaso y se repetían continuamente las canciones de éxito.

Pensando en la mujer —y en aumentar el número de ventas de sus productos— nace el *consultorio de Elena Francis* de la mano del Instituto de Belleza Francis, un programa con un trasfondo franquista dirigido al prototipo de mujer tradicional y católica que respondía en antena las cartas de sus oyentes —algunas las contestaban directamente al correo porque no pasaban los parámetros de la censura franquista—. Además de todas aquellas cartas, que se radiaban, inventadas que le añadían dramatismo al consultorio.

Sin embargo, al margen de este tipo de programas, las mujeres encontraron otro papel importante en la radio de la época, ya que se inició una búsqueda de buenas voces femeninas para un nuevo fenómeno: los seriales¹⁵. Algunas de las voces más importantes, en la cadena SER, fueron Matilde Conesa, Matilde Vilariño y Juana Ginzo. En 1958 la televisión llega a Estados Unidos, pero en España sigue siendo la radio el mayor entretenimiento con seriales tan importantes como Matilde, Perico y Periquín en la Cadena SER cuya repercusión nacional fue muy importante.

En resumen, José Juan Chicón me habló de una lista de mujeres que marcaron el siglo XX radiofónico y que fueron protagonistas —a pesar de que muchas trabajaron durante una dictadura en el que los derechos y libertades de la mujer estaban diezmados— de la vida cotidiana de muchos españoles. Algunas de ellas fueron: Juana Ginzo; Carmen Pérez de Lama, también conocida como Carmina; Beatriz Pécker; María Teresa Giménez o Josefina Lanuza, la primera mujer que trabajó en Radio Huesca, a quien apenas tomaron

¹⁵ Los seriales en la radio eran series de programas con varios episodios y que estaban interpretados por actores. Eran espacios que, previamente a la llegada de la televisión, entretenían a los hogares españoles (Urrero, G. *Radionovelas y seriales radiofónicos*. Recuperado de <http://www.thecult.es/secciones/cronicas/radionovelas-y-seriales-radiofonicos.html>)

en serio en sus inicios y que se convirtió en un símbolo de la radio oscense a lo largo de sus cuarenta y cinco años de carrera (Celma, 2013).

Todas ellas ejercieron un papel muy distinto, y algo más libre, que aquellas locutoras que pusieron la voz a Elena Francis: subyugadas a un personaje ficticio y siempre siguiendo un guion muy estricto escrito, normalmente, por un hombre. Ellas forman parte de la evolución de la radio en paralelo al consultorio y se les recuerda como grandes voces. Es por eso que también consideramos de interés relatar la visión que actualmente los medios de comunicación tienen sobre Elena Francis y todo su entorno. Para ello hemos elegido varios artículos de los siguientes periódicos: *La Vanguardia*, *La Razón*, *El Mundo*, *El País* y *ABC*¹⁶.

- ***La Vanguardia***

Los artículos que hemos seleccionado de este periódico, pese a la diferencia temporal de tres años entre ambos, hacen referencia al consultorio de la misma forma: un elemento radiofónico controlado por el régimen franquista que tuvo como objetivo inculcar las ideas del nacionalcatolicismo entre las españolas. En la primera noticia –de 2014– se trata de un reportaje exclusivamente dedicado a analizar la trayectoria, el funcionamiento y la ideología que escondía detrás este programa; mientras que en la segunda se utiliza el consultorio como trasfondo y contextualización para hablar de la novela que escribió este 2017 Rosario Raro: *La huella de una carta* (Barcelona: Editorial Planeta).

Ambos artículos son una crítica a aquel programa que fue tan querido por muchas españolas, y algunos españoles, pero que, realmente, solo trataba de enmascarar unas intenciones de adoctrinamiento y difusión de un modelo de mujer tradicional, católica y ama de casa. Incluso del artículo que trata la publicación de la novela de Rosario Raro– también crítica con la política y diversas actuaciones de las farmacéuticas que arruinaron la vida a muchas familias– también se extrae una crítica a este programa que era, verdaderamente, una farsa.

El artículo de 2017 incluye una entrevista con la escritora en la que la crítica hacia el consultorio también está latente –tanto por parte del entrevistador como por parte de la entrevistada–. Ya en la primera pregunta encontramos la siguiente frase: “*Me he quedado de piedra al saber que el consultorio más famoso de nuestra historia, el de Elena Francis nació como el astuto envoltorio de una publicidad de cosmética*”. Todas las palabras del

¹⁶ Ver Anexo III: Tabla de noticias sobre Elena Francis en los periódicos

autor están elegidas con intención y la entrevista, en lo que respecta a Elena Francis, continúa de este modo.

- ***El Mundo***

Los dos artículos más recientes que *El Mundo* publicó relacionada Elena Francis tienen que ver con la ya citada novela de Rosario Raro *La huella de una carta*. La primera de ellas, del veinticinco de mayo de 2017 es un mini reportaje en el que se describe la trama de la novela y cómo esta está ambientada en una España atenta al consultorio de doña Elena, sin embargo, solo se le menciona en la descripción del argumento del libro, por lo que no hay valoración.

Por otro lado, dos días después este diario publicó una entrevista —el segundo artículo que hemos elegido de este diario— con la autora en la que sí se aprecia una cierta crítica hacia el estilo de programa que fue el consultorio, especialmente en dos preguntas:

1. La primera de ellas es “*Si hubiera nacido en aquella época, ¿se ve actuando como aquellas presentadoras de Elena Francis o más bien como Nuria, protagonista de la novela?*”, a lo que Rosario Raro contesta que se identifica más como Nuria, una mujer apasionada de la escritura que ve en ella su salvación. Es decir, las mujeres que locutaban el consultorio ni escribían ni tenían potestad de decidir qué era lo que se radiaba o no, eran marionetas.
2. Le preguntan a la escritora si no encuentra una cierta relación entre lo que se publica en redes sociales, la parte bonita de la vida de las personas, y programas como el de Elena Francis que, al fin y al cabo, simplemente seleccionaban qué era aquello más adecuado para radiar. Rosario Raro sí que ve cierta similitud y lanza unas palabras críticas sobre el consultorio hablando de una “*labor de adoctrinamiento que estaba muy clara*” en la que “*se seguían a carta cabal los preceptos ideológicos del nacionalcatolicismo*”.

- ***El País***

Las noticias que aparecen en el diario *El País* son de índole algo distinta a las que podemos encontrar en los otros diarios. La primera que aparece reflejada en el ANEXO III, procede del suplemento *S Moda*, que suele publicar artículos más libres que el periódico tradicional, por lo que encontramos cierta crítica y sátira en referencia al consultorio. Además, es un artículo cuyo tema central es este programa, no lo usa, como hemos visto en otros diarios, como excusa para hablar de otro tema.

Para apoyarnos en este argumento, encontramos a lo largo de este texto frases como “*el programa no fue sino la doctrina del régimen franquista disfrazada de consultorio sentimental*” o “*el programa agonizó hasta su muerte –sobrevivió al propio Franco– al negarse a actualizarse y seguir preconizando una moral de posguerra, cuando el destape, el divorcio, el feminismo y la ley del aborto campaban a sus anchas por una España con prisas por sacudirse su pasado reciente*”. Hablan de un consultorio que no supo adaptarse a los tiempos y que resultó ser todo un engaño al tener detrás un objetivo meramente lucrativo, una serie de guionistas y censores que se encargaron de que todas las cartas fuesen “adecuadas” para poderse radiar y una consejera que no existía.

El segundo artículo de este diario tiene otra temática distinta al anterior, pero, en su raíz, es también una crítica a la situación y la poca o nula consideración que se tenía hacia las mujeres a lo largo de la dictadura franquista acrecentada por programas de corte ideológico del nacionalcatolicismo como el *consultorio de Elena Francis*.

El artículo habla del estreno de la obra teatral *El florido pensil (niñas)*¹⁷, es decir, la adaptación en femenino de la obra homónima de Andrés Sopena Monsalve en el que se critica y se hace humor de la educación nacionalcatólica y tradicional que recibieron miles de niñas durante el franquismo. Algo que según confirma el artículo, el consultorio de Elena Francis ayudó a perpetuar: “*se encargó de transmitir a las españolas lo que el régimen franquista esperaba de ellas: sumisión, casas limpias, hijos*”.

- **ABC**

En *ABC* la visión que aparece de Elena Francis es mucho más romántica y amable que en el resto de periódicos. Se trata de la celebración del día de la radio en la que los locutores más famosos del diario hacen un recorrido por sus primeros recuerdos radiofónicos. En ellos muchos recuerdan a sus madres o abuelas realizando las tareas del hogar mientras sintonizaban a las siete de la tarde el famoso consultorio.

Este artículo es realmente interesante para este trabajo ya que refleja de primera mano recuerdos que confirman que realmente todo lo que hemos relatado a lo largo de los puntos tratados es cierto –también la charla con José Juan Chicón es una confirmación de

¹⁷ La versión original de esta obra es una nove escrita en 1994 por Andrés Sopena Monsalve y que se titula *El florido pensil, memoria de la escuela nacionalcatólica*. Es un relato sobre el sistema educativo estricto y tradicional que se implantó durante la dictadura franquista. Posteriormente se han hecho varias adaptaciones tanto en el cine como en el teatro. La última de ellas fue esta versión femenina para el teatro (Allwebber. (2014). *El florido pensil*. Recuperado el 7 de septiembre, 2017, de <https://www.love4musicals.com/2014/03/09/el-florido-pensil/>)

primera mano a través de vivencias en primera persona—. Así, por ejemplo, encontramos el testimonio de Carlos Herrera que recuerda a “*Elena Francis, Luis del Olmo y hasta el conejito tambor*” o el de Paco González “*a las siete de la tarde, yo muy jovencito, muy pequeño, haciendo los deberes, mi madre cosiendo, en el salón-comedorcito de casa y mi madre tenía puesto siempre el consultorio de Elena Francis*”. Se trata de una descripción que podría aplicarse a cualquiera de las oyentes cuyas cartas hemos analizado en el anterior punto tres.

5. CONCLUSIONES

El objetivo principal de este trabajo, y todos aquellos planteados a raíz del mismo, han quedado resueltos a lo largo de los puntos de exposición de este trabajo. Principalmente queríamos conocer la evolución del *consultorio de Elena Francis* a la par que la evolución de la mujer entre 1970 y 1984.

En primer lugar, tras un análisis exhaustivo de consultas y programas de Elena Francis a lo largo de su historia, sí que existe una cierta evolución del programa respecto a las consultas y contestaciones a las cartas que hacen las mujeres. Se leen hacia finales de los setenta en la antena temas un poco más controvertidos —como aquellos relacionados con el feminismo o como la convivencia en pareja premarital que hemos visto en los análisis— y, además, las respuestas a las cartas de las oyentes van evolucionando hasta dar consejos verdaderamente útiles y adaptables a la vida de una mujer moderna. Elena Francis, poco a poco, va dejando ya a voluntad de la oyente el acatar su consejo o no.

Sin embargo, si comparamos esta pequeña evolución en pensamiento del consultorio a otros programas de la época que mencionamos en el marco teórico —como pueden ser los programas de corte feminista que surgieron en los años ochenta— vemos que sigue una línea conservadora, incluso una vez terminado el franquismo. Es cierto que Elena Francis reconoce en su última carta que la mujer española ya es independiente, pero, como hemos comentado ya, lo admite con cierto pesar de que ya no se vayan a seguir consejos más “tradicionales” o “adecuados” como los que ella dio durante treinta y siete años.

En segundo lugar, y en relación con todo lo anterior, el papel de las locutoras del programa se mantiene invariable y es el mismo desde que nació en 1947 hasta su disolución en 1984: siempre fue el de leer un guion estricto y sometido a censura o revisión para comprobar que se seguían las pautas establecidas. Incluso durante el periodo de la transición y una vez entrada la democracia el programa seguía estando orquestado

por un hombre, Juan Soto Viñolo, que reconoció en su libro *Querida Elena Francis* que se hacía una revisión de las cartas que se radiaban y que algunas de ellas se inventaban para que estuviesen dentro de los cánones conservadores del programa.

En tercer lugar, se confirma esta falta de evolución del programa en los artículos que hemos seleccionado en la prensa actual. Solamente el periódico *ABC* habla del programa con nostalgia como parte de la infancia de muchos españoles que lo asocian al hogar. El resto de diarios, de una línea política o de otra, estaban de acuerdo en que fue esa falta transformación íntegra –como ya hemos mencionado el programa hizo un pequeño amago de aperturismo, pero no suficiente– fue la que abocó al *consultorio de Elena Francis* a abandonar las ondas de manera definitiva.

Por tanto, y como conclusión final, la mujer en la radio, hasta nuestros días, ha vivido una evolución favorable. A la par que Elena Francis otros programas de radio comenzaron a contar con locutoras entre sus filas, especialmente a finales de los años setenta. Incluso algunas, como Josefina Lanuza, lograron hacerse un hueco en la historia de la radio de principios del franquismo gracias a su perseverancia y su empeño en trabajar en un mundo diseñado por y para los hombres. Ya en el siglo XXI, la mujer ha adquirido un gran peso en los programas radiofónicos y cuentan con grandes voces femeninas entre sus filas: Àngels Barceló, Julia Otero, Gemma Nierga, Pepa Bueno o Pepa Fernández son solo algunos ejemplos de los muchos que llenan las emisoras españolas.

Aun así, y a pesar de que la situación ha ido poco a poco mejorando conforme el paso de los años y al igual que ocurre en el resto de medios, la figura de los locutores, presentadores y estrellas de la radio sigue siendo, en la mayoría de los casos, masculina.

6. BIBLIOGRAFÍA, REFERENCIAS Y MATERIAL SONORO

- ABC.es. (2016, 13 de febrero). De Elena Francis a la cabalgata fin de semana: Los primeros recuerdos de la radio de las estrellas de cope. *ABC*. Recuperado de: http://www.abc.es/medios/abci-elena-francis-cabalgata-semana-primeros-recuerdos-radio-estrellas-cope-201602131248_noticia.html
- Abundancia, R. (2014, 4 de noviembre). Elena Francis, consejos para la mujer sumisa. *S moda/El País*. Recuperado de: <https://smoda.elpais.com/placeres/elena-francis-consejos-para-la-mujer-sumisa/>

- Allwebber. (2014). *El florido pensil*. Recuperado de: <https://www.love4musicals.com/2014/03/09/el-florido-pensil/>
- Amiguet, T. (2014, 1 de febrero). Querida señora Elena Francis... *La Vanguardia*. Recuperado de: <http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20140201/54400578875/consultorio-de-elena-francis-consultorios-radiofonicos-radio-espana-franquismo.html>
- Blanco Fajardo, S. (2016, 26 de febrero de 2016). Los consultorios sentimentales de radio durante el primer franquismo. A propósito del programa "Hablando con la esfinge" (1946-1956). *Arenal, enero-junio 2016*, 59-83.
- Cabezudo Lorenzo, F. (2012). La radio y la televisión en el franquismo a través del cine de José Luis Sanz de Heredia. *Aposta, Revista De Ciencias Sociales*, 53, 1-17.
- Carceller, A. (2014). *Sección femenina, la mujer dentro del franquismo*. Recuperado de: <http://losojosdehipatia.com.es/cultura/historia/seccion-femenina-la-mujer-dentro-del-franquismo/>
- Celma, L. (2013). *Josefina Lanuza: "el periódico se salvará haciendo un periodismo de calidad y con opinión"*. Recuperado de: <http://www.aparagon.org/noticias/josefina-lanuza-el-periodico-se-salvara-haciendo-un-periodismo-de-calidad-y-con-opinion/>
- Costa, R. y Quer, T. (Productores), y Televisió de Catalunya (TV3) (director/productor). (2017, 9 de enero). *Querida doña Elena*. [Video/DVD] Cataluña: TV3. Recuperado de: <http://www.ccma.cat/tv3/alacarta/sense-ficcio/querida-dona-elena-capitol-1/video/1517049/#>
- El Mundo. (2017, 25 de mayo). La escritora Rosario Raro 'se cuela' en el consultorio de Elena Francis. *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/castellon/2017/05/25/5926aaa5e2704ef0268b4578.html>
- Europa Press. (2016, 22 de junio). Se cumplen 35 años de la ley del divorcio en España. *Europa Press*. Recuperado de: <http://www.aparagon.org/noticias/josefina-lanuza-el-periodico-se-salvara-haciendo-un-periodismo-de-calidad-y-con-opinion/>
- Faus Belau, A. (2007). *La radio en España (1898-1977). Una historia documental* (Santillana Ediciones Generales S.L ed.). Madrid: Taurus historia.
- Guerra, A. (2017, 17 de agosto). La España nacionalcatólica que escondió el consultorio de Elena Francis. *La Vanguardia*. Recuperado de:

<http://www.lavanguardia.com/vida/20170817/43478188506/rosario-raro-la-huella-de-una-carta.html>

- Hermles [Hermles]. (2015, 5 de enero). Elena Francis última emisión completa. [Archivo de vídeo]. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=9JJhqDipbUg&t=720s>
- Imbert, G. (1982). *Elena Francis, un consultorio para la transición*. Barcelona: Ediciones península.
- Laboratorios Francis (productor). (1970, 17 de febrero). *Consultorio de Elena Francis* [Programa de radio]. Barcelona: Radio Peninsular de RNE. Recuperado de:
<http://www.rtve.es/alacarta/audios/programa/consultorio-elena-francis-marido-homosexual/1334416/>
- Laboratorios Francis (productor). (1970, 27 de febrero). *Consultorio de Elena Francis*. [Programa de radio]. Barcelona: Radio Peninsular de RNE. Recuperado de:
<http://www.rtve.es/alacarta/audios/programa/consultorio-elena-francis-padre-viudo-mujer-20-anos/1334357/>
- Morales, S. (2017, 27 de mayo). 'La huella de una carta' da voz a las víctimas de la talidomida. *El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/castellon/2017/05/27/59284d03e2704ee96e8b4597.html>
- Murelaga Ibarra, J. (2006). La radio española en la transición democrática (1975-1982). *EuskoNews & Media*. Recuperado de:
<http://www.euskoNews.com/0356zbnk/gaia35602es.html>
- Murelaga Ibarra, J. (2009). Historia contextualizada de la radio española del franquismo (1940-1960). *Historia y Comunicación Social*, 14, 367-386.
- Ortiz Sobrino, M. A. y Peña Jiménez, P. (2010). Radio intercontinental-radio inter: 60 años de radio. *Viva Academia*, 113
- Pérez Martínez, J. E. (2016). Mujeres en la radio española del siglo XX (1924-1989). *Arenal*, 23, 35-58.
- Pérez Sargo, B. (2009, 27 de febrero). *El consultorio de Elena Francis*. Recuperado de: <http://elmediosonoro.blogspot.com.es/2009/02/el-consultorio-de-elena-francis.html>
- Raro, R. (2017). *La huella de una carta*. Barcelona: Editorial Planeta.

- Soto Viñolo, J. (1995). *Querida Elena Francis*. Barcelona: Grijalbo.
- Urrero, G. *Radionovelas y seriales radiofónicos*. Recuperado de:
<http://www.thecult.es/secciones/cronicas/radionovelas-y-seriales-radiofonicos.html>
- Vidales, R. (2016, 17 de abril). Si su marido le pega, consulte a su confesor. *El País*.
Recuperado de:
https://elpais.com/cultura/2016/04/03/actualidad/1459676953_950203.html

7. ANEXOS

7.1 ANEXO I: Tabla de consultas y programas

Consulta/ programa	Fecha	Fuente	Tiempo	Radio/ Correo	Temática	Respuesta
Mujer acomplejada por la falta de busto	27 de abril de 1955	Documental en TV3 http://www.ccma.cat/tv3/alacarta/sense-ficio/querida-dona-elena-capitol-1/video/1517049/	2'12"	Radiada	Complejo por falta de curvas que adornan el busto femenino. Búsqueda de soluciones	Elena Francis le aconseja algunos productos y tratamientos que ofrece el Instituto de Belleza Francis además de algunos remedios caseros.
Marido que pega a su familia	Década de los 50. Fue una carta encontrada en una masía catalana.	Documental en TV3 http://www.ccma.cat/tv3/alacarta/sense-ficio/querida-dona-elena-capitol-1/video/1517049/	3'	No radiada; contestada por correo	Violencia familiar, doméstica, de género	Resignación ante la situación, el vínculo del matrimonio es para siempre, rezar.
Mi marido es homosexual	17 de febrero de 1970	Rtve.es http://www.rtve.es/alacarta/audios/programa/consultorio-elena-francis-marido-homosexual/1334416/	6'37"	Radiada	Homosexualidad	Deber de la mujer de contentar a su marido, atraerle para que no frecuente más bares del estilo.
Padre viudo sale con una mujer de 20 años	27 de febrero de 1970	Rtve.es	5'32"	Radiada	Segundas nupcias; viudedad (masculina)	Deber de respetar las decisiones del padre.

		http://www.rtve.es/ala-carta/audios/programa/consultorio-elena-francis-padre-viudo-mujer-20-anos/1334357/				
Desilusión tras medio año de matrimonio	18 de noviembre de 1977	Imbert, G. (1982). <i>Elena Francis, un consultorio para la transición</i> . Barcelona: Ediciones península (p.217)	Consulta obtenida por lectura	Radiada	El autor no refleja la consulta, solamente la respuesta de Elena Francis. Se deduce la pregunta de la respuesta.	Interesarse por las aficiones del marido, no discutir con él
Amistades feministas	15 de marzo de 1978	Imbert, G. (1982). <i>Elena Francis, un consultorio para la transición</i> . Barcelona: Ediciones península (p.227-28-29)	Consulta obtenida por lectura	Por carta, no se sabe si fue radiada	Una muchacha se junta con un grupo feminista en el trabajo y ello hace que vea el mundo de otro modo y perjudique	Debe dejar esas amistades para poder seguir adelante con la relación con su novio dado que le está perjudicando gravemente
Primer beso y amor	28 de abril de 1980	Imbert, G. (1982). <i>Elena Francis, un consultorio para la transición</i> . Barcelona: Ediciones península (p.223-24)	Consulta obtenida por lectura	Radiada	Una joven ha conocido a un chico por el que siente cierta atracción; pero él ha intentado tener relaciones físicas con ella, lo que le hace dudar de su amor	Debe ser siempre fiel a sus principios y no terminar de fiarse de ese muchacho cuyas intenciones son desconocidas. Debe tener en cuenta que el amor es mucho más que una atracción física.
ÚLTIMO PROGRAMA ELENA FRANCIS						
Último programa	31 de enero de 1984	Youtube.es https://www.youtube.com/watch?v=9JJhqDipbUg&t=720s	27'15"	Radiado	CONSULTA	RESPUESTA
					Una mujer viuda duda si contraer segundas nupcias con un amigo de su marido fallecido que la acogió en su casa.	Elena Francis considera que el matrimonio sería una muy buena opción para ella y, así, evitar comentarios malintencionados hacia ella.

					<p>Una mujer que ha enfermado con el paso de los años ha perdido la ilusión de vivir ya que su falta de fuerzas le impiden hacerse cargo de su familia y ser feliz</p>	<p>Debe pensar que su familia siempre va a quererla, no importa que esté enferma. Debe pensar en positivo y rodearse de personas que le apoyen y ayuda médica para, poco a poco, poder salir del bache y seguir con su vida con normalidad.</p>
					<p>La última consulta del último programa es una carta de la misma Elena Francis deseando lo mejor y despidiéndose de todas sus fieles oyentes que la han seguido a lo largo de los 37 años que duró el programa</p>	

Fuente: elaboración propia

7.2 ANEXO II.I: Consulta del 27 de abril de 1955:

Consulta:

Consulta firmada por “una infeliz de Jerez de la Frontera”:

Distinguida señora:

Confiando en la amabilidad que tiene para dar consejos y, habiendo observado el gran valor moral que encierran, me atrevo a hacerle la siguiente confidencia. Soy una joven de constitución física normal y ordenada, pero, a pesar de que tengo veinte años, no se me han desarrollado las glándulas femeninas que tanto adornan la silueta de una mujer. Este defecto me ha creado un complejo de inferioridad. ¿Es cristiano procurarse un remedio para esta falta y que no afecte a un futuro materno?

Respuesta de Elena Francis

Querida amiga infeliz:

Para fortalecer el busto recomendaría nuestras duchas frías a presión de anhídrido carbónico y el sistema ECTASEN con hormonas galactrígenas. También tenemos sueros con fricción, electricidad médica de alta frecuencia y pulverización de ozono por 400 pesetas por sesión. Pero, primero, deberías pasar por nuestro consultorio para que te hicieran una inspección ocular.

También hay un sistema casero que consiste en el siguiente ejercicio: levantar codos a la altura del pecho y juntar ambas manos por las yemas de los dedos separando estas tanto como sea posible. Hacer un fuerte y rápido movimiento apretando las yemas de los dedos sin juntar las palmas de las manos 50 veces al día.

7.3 ANEXO II.II: Consulta sin fecha exacta, década de 1950

Consulta

Apreciable Elena Francis:

Necesito una ayuda de usted, pues estoy muy afligida. Resulta que al mes de estar casados mi marido me dio una bofetada y si le pedía algo me contestaba con malas palabras y se marchaba de casa. Tengo 34 años y he criado a pecho a mis dos hijos y muchos días me he quedado sin comer por dárselo a él y a mis hijos y creo que he cumplido como debe cumplir una mujer. Pero él tiene una manera muy brusca de actuar.

Hace dos años dio unos puñetazos en el vientre a mi niña y a mi madre que la sostenía en brazos y hace pocos días cogió a mi niño para reñirle y lo llevaba en el aire pegándole en la columna vertebral que tuvo la espalda con sangre cuajada un mes. Yo, con todas las cosas que me ha hecho, todavía lo quiero y tengo miedo de que si se marchara de casa me quitaría algún hijo. Si usted supiera de alguna cosa que, sin perjudicarle la salud, lo volviera cariñoso como era de soltero. Conteste por correo porque sé que si lo escuchara él por la radio ya sí que serían los últimos días de mi vida.

Respuesta de Elena Francis

Mi querida amiga, ante todo quiero recordarle que estamos en esta vida para sufrir y que cada uno lleva su cruz. Lo mismo que nuestro señor llevó la que le crucificaron. Estas líneas se las he puesto para que tenga resignación, pues el matrimonio es una cosa muy seria siendo un lazo de unión que es imposible romper. Le aconsejo que procure complacer a su esposo aún en los más pequeños detalles. No le lleve la contraria y haga lo que él desee. También le aconsejo que exponga su caso al padre confesor; sabido es que los hombres tienen cierto respeto por los santos hábitos, a no ser que sea un degenerado. Mucha resignación querida, rece y pídale a Dios, que él no la dejará de su mano.

7.4 ANEXO II.III: Consulta del 17 de febrero de 1970:

Consulta

Querida señora:

Hace algún tiempo que escucho su programa y como me encuentro necesitada de sus sabios consejos le expongo mi caso. Mire, yo soy una mujer de treinta y cinco años y tengo tres hijos. A mi marido le gusta mucho divertirse y salir con los amigos. A mí me gustaba el cine; y digo que me gustaba porque he dejado de ir. Verá usted, hará cosa de un año mi marido empezó a venir a deshoras por la noche y yo, naturalmente, sospechaba de él porque me dejaba el dinero para que me fuera con mis hijos al cine.

Pero una noche salí detrás de él sin que se diera cuenta y le seguí, viendo que se metía en un bar cercano a casa. Yo, para no estar parada en medio de la calle me volví a mi casa, pero entonces encontré a un amigo de mi marido que me preguntó de dónde venía. Le respondí que, de buscar a uno de mis hijos, pero me vio tan descompuesta que no se lo creyó y, en cuanto empecé a hacerle preguntas sobre mi marido, se excusó. Pero tanto y tanto le rogué que me contó que mi marido no andaba por buen camino, lo que yo ya

recelaba. Y, entonces, me dijo que si quería saberlo todo podía ir a cierto lugar a las diez de la noche.

Con toda ansiedad y con los nervios destrozados fui a aquel sitio y, efectivamente, estaba allí. Claro que, aparentemente, no estaba haciendo nada malo, si no que estaba tomándose una cerveza con otro hombre. Pero, según me dijo el amigo de mi marido, aquel lugar era un punto de cita. Me contó que era un bar de homosexuales. Yo creí que iba a desmayarme.

Cuando mi marido me vio se acercó diciéndome: “vámonos a casa” y se vino conmigo. Entonces, me explicó que no hacía nada malo y que fue, solamente, a tomarse una copa. Pero, como a mí me había explicado su amigo que frecuentaba aquel lugar, ahora ya no me fio. Ahora nada más ver que se arregla y que se marcha de casa ya pienso que va al mismo sitio.

Yo pienso que, una cerveza, se la podría tomar en cualquier lugar, ¿no lo cree usted así? Señora espero su consejo. Yo ahora no sé si debo irme al cine como antes, o reprocharle todo lo que ha hecho o callarme como si nada hubiera ocurrido. Así es que, esperando su respuesta, se despide de usted con sincero cariño, Loreto.

Respuesta de Elena Francis

Mi querida señora:

El problema que me plantea es delicado, pero no imposible de resolver. Usted debe tener mucho cariño y delicadeza para poder atraer a su marido de una forma amable y sin que él se dé cuenta. Ya tiene la certeza de que acude a ese bar de mala nota, puesto que le ha sorprendido en él. Pero no haga mucho caso de los rumores y comentarios que escuche, porque, posiblemente, sean exagerados.

Usted debe comportarse como si no hubiese ocurrido nada, sin darle importancia al hecho, con el fin de que su esposo recobre la confianza perdida. Así que extreme las atenciones con él, pero de una forma normal, para que no advierta nada. Es decir, que debe crear a su alrededor un grato ambiente para que él no tenga necesidad de irse a la calle.

Sí, ya sé que esto es difícil, porque si está acostumbrado a salir y a reunirse con sus “amigos” (Elena Francis pronuncia esta palabra con cierto énfasis) le va a venir muy cuesta arriba renunciar a esa costumbre. Pero usted debe intentarlo poco a poco para recuperarlo definitivamente. Sea cariñosa con él, cuénteles sus confidencias y dele la impresión, que además ha de ser verdadera, de que usted le necesita.

Todo esto halagará su vanidad de hombre y, a mí me parece, que se irá olvidando de sus amigos poco a poco. Solamente con esta táctica de suave atracción creo que conseguiremos algo positivo ya que, en el momento en el que le reprochara su supuesta conducta homosexual o le rechazara en función de la misma yo le puedo asegurar que el problema adquiriría caracteres más graves y el continuaría en sus trece y, quizás, con más afición aún que antes. Así que es cuestión de sacrificarse un poquitín para intentar salvar el matrimonio de la ruina.

Yo espero que todo se resuelva favorablemente y que, si lo precisara, vuelva a escribirme. Me agradecerá mucho recibir noticias tuyas y, ojalá, que sean buenas. Reciba un fuerte abrazo.

7.5 ANEXO II. IV: Consulta del 27 de febrero de 1970

Consulta

Querida Señora:

Somos tres hermanas que perdimos a nuestra madre hace cuatro años. Tenemos en la actualidad 24, 19 y 18 años. Puede usted suponer lo que para nosotras ha supuesto esta pérdida. Pero lo que ahora nos preocupa, cuando todavía no nos hemos repuesto del disgusto, es que nuestro padre, de 56 años, nos ha dicho que se va a casar nuevamente con una muchacha de 20 años. Aunque comprendemos que puede casarse, no admitimos que lo haga con una chica tan joven. Y, lo que más nos apena, es que dijo que lo hacía porque necesitaba compañía.

¿A usted qué le parece? Deseamos conocer su opinión pues, pase lo que pase, no estamos dispuestas a admitir a esa joven en casa. Comprendemos las necesidades de un hombre y, aunque creemos que nuestra madre es insustituible, estaríamos dispuestas a admitir a una señora de cierta edad que, con el paso del tiempo, le hiciera compañía y nos pudiera animar y guiar en los momentos en los que tanto se necesita el consejo de una madre.

Pero ¿qué podemos esperar de una chica? Hemos pensado que, como el piso en el que vivimos es de nuestra propiedad, nosotras podríamos quedarnos y él buscar otro piso. Antes de tomar cualquier decisión deseamos conocer su opinión. Reciba el saludo de tres hermanas.

Respuesta de Elena Francis

Mis queridas amigas:

En efecto, me parece muy joven esa señorita y, sobre todo, creo que la diferencia de 36 años que la separa de vuestro padre puede llegar a ser un serio obstáculo en sus relaciones conyugales. Sin embargo, yo creo que vuestro padre no llegará a casarse con ella o, por lo menos, que se lo pensará dos veces antes de dar un paso tan serio. Y no por lo que suponen unas segundas nupcias, si no por la diferencia de edad.

Ahora bien, aunque a vosotras no os agrade no podéis, en su buena lógica, oponeros a su voluntad de tomarla por esposa. Podéis sí, con buenas palabras, hacerle ver los problemas que este matrimonio puede ocasionarle dentro de unos años; cuando ella sea una mujer en la flor de la vida y él, en cambio, ya esté camino de la ancianidad. Porque cuando ella tenga, por ejemplo, treinta y cinco años él ya tendrá setenta y uno. Es esto lo que debéis hacerle ver, pero con buenas palabras y con mucho cariño.

Si vuestro padre decide dar este paso, cosa que yo vuelvo a poner en duda, tan solo él será el responsable. Porque es que la diferencia de edad es abismal. Pero, claro, nadie puede oponerse a un matrimonio aceptado por ambos y del que solamente ellos pagarán las consecuencias.

Por otra parte, vosotras tres, si Dios quiere, también iréis contrayendo matrimonio y llegaréis a formar vuestro propio hogar. De modo que llegará un día en que abandonaréis el hogar paterno y, quizás sea mucho antes de lo que vosotras mismas suponéis. Con esa muchacha, o con otra mujer, vuestro padre tiene derecho a reorganizar su vida y solamente a él corresponde la elección de su cónyuge.

Y, por lo que se refiere al piso, debéis esperar a ver cómo se desarrollan los acontecimientos. Pero, en cualquier caso, yo os pido comprensión y respeto hacia vuestro padre y os ruego que esta situación no os sirva de discordia entre vosotros, puesto que habéis de vivir en armonía y, además, bajo el mismo techo. Y, el tiempo como siempre, dirá su última palabra.

Nada más hijas mías, recibid un cariñoso saludo.

7.6 ANEXO II.V: Consulta del 18 de noviembre de 1977

Consulta (no aparece de manera explícita en el libro consultado, pero se deduce su contenido de la respuesta de Elena Francis):

Una chica de 22 años casada desde hace medio año va notando poco a poco cómo su marido pierde el interés en ella y ya no le hace caso porque se interesa en otros temas

como la política nacional e internacional. Esta muchacha está desencantada con el matrimonio.

Respuesta de Elena Francis

Bueno, y por qué no intenta, mi querida amiga, preocuparse también como su esposo, siquiera sea superficialmente y para complacerle a él, de la política. Me parece que ha puesto muy poco de su parte porque antes de apelar a una discusión, que a los seis meses de casados siempre es inadmisibile, hay que buscar la fórmula de adaptarse a las costumbres y aficiones del marido. Me parece usted por su carta casi una niña: “he llegado a la conclusión de que para él no soy lo más importante” me dice; si a mí me parece que se ha casado con usted por algo habrá sido...

Lo que ocurre es que su esposo vive preocupado por la política nacional e internacional y, aunque posiblemente esta preocupación le resulta una inútil inversión de tiempo, por el solo hecho de tenerla su esposo, a usted debería interesarle también. Pero nunca debe pensar cómo piensa ahora, ni mucho menos desilusionarse al medio año de matrimonio... y con 22 años de edad.

Si usted se preocupa por esa política que le interesa a su marido, aunque sea a base de simples preguntas para obligar a que su marido hable, él se sentirá satisfecho y orgulloso de poder dialogar con usted; pero si continúa desilusionada, provocando la discusión, su matrimonio no va a prosperar en absoluto; así que, por favor, demuestre que es toda una mujer y no una colegiala.

Reciba un saludo muy cordial.

7.7 ANEXO II.VI: Consulta del 15 de marzo de 1978

Consulta

Estimada señora:

Estoy desde hace unas semanas con una preocupación que no me deja vivir en paz; por mucho que le di vueltas, no encuentro la salida a mi problema y me atrevo a pedirle su ayuda confiando en ella, ya que no sé que hacer para recuperar la tranquilidad y la armonía perdida. Le voy a exponer lo que dio origen a mi angustia y le ruego que me diga lo que piensa de todo esto.

Soy una chica de 24 años. Hasta ahora mi vida transcurrió sin grandes problemas, quiero decir que tuve los problemas propios de todas las chicas y, como todas, me estaba

preparando para lo que más me parecía deseable para una chica, o sea, casarme y crear una familia con un chico que conocí hace un par de años y con el que me llevo muy bien. Pues bien, este año me encontré con un grupo de compañeras de trabajo (doy clases en un colegio) que son lo que se llama “feministas”, y la verdad es que ellas fueron, en gran parte, las que dieron origen a mi problema. A mí siempre la palabra “feminista” me dio terror, lo mismo que los terroristas y todos esos jóvenes que se lanzan a la política. Pero debo confesar que ellas se portaron muy bien conmigo, también me di cuenta de que su manera de ser era muy positiva y tenían mucha iniciativa. Yo, al principio, me quedaba al margen del grupo, pero veía cómo las alumnas las querían mucho. Y es cuando me di cuenta de que yo también deseaba su amistad. Y esto es lo que me preocupa, señora Francis, y me preocupa cada día más, porque la verdad es que me siento muy trastornada y ya no sé qué pensar; casi no duermo de tanto pensar en lo que hacen y lo que dicen, y lo que son, y me entran dudas en cuanto a mi propio ideal. Hasta con mi novio no me llevo como antes, nuestro amor no me parece tan puro y sincero como me lo creía antes. En fin, estoy deprimida, no sé qué hacer y me siento cada día más sola y deprimida.

Agradecida por la atención dispensada, le envío un atento saludo.

Silvia M.

Respuesta

Mi querida amiga:

Opino que debes hacerte a ti misma unas reflexiones moderadas, que concuerden exactamente con tu propio criterio.

Es evidente que la amistad del grupo que citas ha influido poderosamente en ti; pero yo diría que de forma absolutamente negativa. Tu reparo en cuanto a las ideas de esas jóvenes confirma tus suposiciones, vale la pena apartarte de ellas, para realizar tu vida de acuerdo contigo misma. Las dudas despertadas en cuanto a tu noviazgo son una prueba de tu desorientación. Ignoro, por supuesto, tus auténticos sentimientos hacia ese chico, querida Silvia, pero desde luego no puedes actuar lealmente si primero no te liberas de esas amistades que, de forma tan sensible, han modificado tus puntos de vista.

Afectuosamente, Elena Francis

7.8 ANEXO II.VII: Consulta del 28 de abril de 1980

Consulta

Querida señora Francis:

Me encanta su consultorio y por esta razón le consulto mi problema. Hace poco conocí a un chico que es muy simpático y bueno. La misma semana que salimos me propuso salir el sábado siguiente, cosa que acepté. Fuimos a una discoteca y estuvimos charlando de nuestras cosas. Me dio su primer beso y yo noté que intentaba rozarme el cuerpo hasta llegar a mis senos. Le aparté con mis manos diciéndole que se estaba propasando y él me contestó que esto no tenía importancia porque esta parte de mi cuerpo venía a ser como cualquier otra, tal como mi cara, etc., puesto que todo formaba parte de mi persona. No obstante, le dije que tenía que respetarme y ahora no sé qué pensar de él, pues cada palabra suya de amor me hace dudar. Se le nota que me quiere y, aunque yo nada pueda decirle todavía, algo me hace sentirme atraída hacia él. Ese roce que le explico me hizo pensar que solamente venía conmigo para aprovecharse y ahora tengo muchas dudas acumuladas en mi cabeza. ¿Qué me aconseja usted?

Se despide con un abrazo: Capricornio

Respuesta

Pues bien haces dudando, pues no tienes todavía suficientes elementos de juicio para considerar absolutamente auténtico y profundo el amor que ese chico dice sentir hacia ti. [...] Sus argumentos acerca de la naturalidad que pretendió dar a su acción carecen de validez y bien lo sabes. De todos modos, tu instintivo gesto de rechazo sirvió, al menos, para dejar bien marcados los límites de tus condiciones si realmente él desea continuar formalmente a tu lado y demostrarte claramente que sus intenciones no encierran engaño. Tú misma te sientes atraída por tu amigo y supongo que se trata de una atracción mucho más física que afectiva. El amor está constituido por unos cimientos que no pueden construirse en pocos días. Primero llega la ilusión, el atractivo de unas cualidades que facilitan la comunicación en la pareja que se siente mutuamente aproximada y luego, en base de una elaborada consistencia sentimental, va surgiendo el amor, la identificación recíproca y el verdadero entendimiento humano. Así que no confundas tus sentimientos ni los de ese chico porque te encuentras en unos simples inicios que, aun siendo bonitos y halagadores para ti, quedan muy lejos de la autenticidad amorosa que parece buscar con afán dentro de tus propias vacilaciones.

Hija mía, sé consecuente y no desorbetes tus ideas porque primero hace falta conocer mejor a tu actual compañero y saber si verdaderamente es merecedor de la confianza y el aprecio que tú estás dispuesta a concederle.

Así es que nada más, recibe mi cariñoso saludo.

7.9 ANEXO II.VIII: Último programa de Elena Francis: 31 de enero de 1984

Elena Francis (introducción): Hola amigas todas, oyentes, seguidoras asiduas de este consultorio que ha aglutinado a generaciones a lo largo de sus muchos años de existencia en las ondas. Un cariñoso saludo para todas. Un saludo muy especial, porque el programa de hoy también va a ser muy especial. Este programa, amigas, es una despedida, un adiós, un hasta siempre, con toda la carga emocional que ello conlleva. Sí, Elena Francis se despide de nosotras. Elena Francis necesita descanso. Elena Francis nos deja.

Presten atención, ¿recuerdan esta primera sintonía? (suena sintonía de los primeros programas). Era allá, a finales de los años cuarenta, cuando el consultorio de doña Elena Francis saltaba por vez primera a las ondas. ¡Cuántas vivencias! ¡Cuántas peripecias! Cuánto trabajo y cuánta entrega ha habido a lo largo de los 35 años de duración de este programa. Ustedes amigas, las que lo han seguido desde un principio. Ustedes, muchas de las cuales ya son abuelas y, otras, madres y cuya descendencia ha continuado escuchándolo, saben tan bien como nosotras toda la trayectoria, todo el latido en esta larga labor que, hoy, cierra su periplo.

(Sintonía del programa)

Esta sintonía era la que nos llevaba cada día a nuestra cita con Elena Francis. Y no solo con ella, sino también con toda la gran familia Francis que entre todas formamos. Esa cita en el consultorio era, cada día, nuestro punto de unión, de comunicación, a través de cartas y respuestas y, cómo no, a través de esta originaria música que, hoy, traemos aquí para reavivar viejos recuerdos a la hora del adiós.

(Sintonía antigua del programa)

Sí, mis queridas amigas, efectivamente la hora del adiós ha llegado. Antes, o después, tenía que llegar. Este es mi último día con vosotras. Todo en la vida es cíclico, y los ciclos se cierran. Y el mío ha terminado. La edad no pasa en balde, los años pesan y creo, sinceramente, que debo retirarme ya. No quisiera, no obstante, la más mínima sombra de tristeza por parte de ninguna; hay que asumir los hechos porque, es bien cierto, que vale más una digna retirada a tiempo que una jubilación forzosa en la cuneta de las maltrechas viejas glorias.

Por otra parte, y al margen de los años, yo ya no me considero necesaria. La sociedad española, nuestra sociedad, ha cambiado mucho últimamente y la mujer actual, mayor de

edad a los 18 años, gusta de ejercitar su libre albedrío extrayendo de sus propias experiencias su norma de conducta. Es así, por qué negarlo.

Sé, sin embargo, que son muchas las que aprecian mi amistad, mi respuesta, mi aclaración, mi cariño, en suma. Pero, para esa siempre gran familia Francis no moriré jamás en el recuerdo. Vosotras, mis queridas amigas, tened, no obstante, bien claro que habéis sido las únicas protagonistas de este consultorio. El corazón latente y vivo que ha dado sentido a esta modesta, aunque extensísima labor, de Elena Francis. Debo por ello daros las gracias desde lo más profundo de mis sentimientos. Porque lo cierto es que este consultorio, que hoy deja de ser, jamás hubiera sido sin vosotras.

También quiero agradecer públicamente su inestimable colaboración a todas las personas componentes de mi equipo técnico y, cómo no, a las voces. A esas voces que me han dado a mí voz durante estos treinta y cinco años y que tantas resonancias afectivas han tenido en el corazón de las oyentes. Al margen de la extraordinaria locutora lectora de las cartas, Elena Francis estuvo durante casi 20 años en la personalísima y cálida voz de Maruja Fernández y termina con Rosario Caballé, la voz que ahora os habla. Gracias a estas grandes profesionales del micrófono, a través de mi pluma por medio de su voz.

Mi agradecimiento, finalmente, a todas las emisoras de radio que han tenido la gentileza de pasar el programa desde sus inicios en la decana Radio Barcelona, hasta su posterior extensión a la, entonces, Radio Peninsular de Barcelona y a Radio Intercontinental de Madrid; pasando por una larga lista de emisoras en todo el territorio nacional y que, con todo afecto, vamos a mencionar.

Estas son, en definitiva, además de las ya citadas, las emisoras que han radiado el Consultorio Francis: Radio Cadena en Albacete; Radio Cadena en Alicante; Radio Cadena en Almería; Radio Cadena en Barcelona; Radio Cadena en Bilbao, en Burgos, en Cáceres; Radio Cadena en Castellón, en Córdoba, en Gerona; Radio Cadena en Granada, en Jaén en La Coruña; Radio Cadena en León, en Málaga, en Murcia; Radio Cadena en Oviedo, en Palma de Mallorca, en San Sebastián; Radio Cadena en Sevilla, en Socuéllamos, en Tarragona; Radio Cadena en Valencia, en Valladolid, en Vigo; Radio Cadena en Vitoria y en Zaragoza; Radio Popular de Figueras; Radio Popular de Lérida; Radio Popular de Salamanca; Radio Popular de Santander; Radio Miramar y Radio Sabadell.

(Sintonía del programa)

Gracias, repito, a todas estas cadenas por todo el tiempo, dentro de sus respectivas programaciones dedicaron, o han venido dedicando, al Consultorio.

Bien amigas, este espacio de hoy, empezado con una despedida, va a terminar con la normalidad de siempre: con cartas. Les rogamos encarecidamente que sigan con nosotras hasta el final.

(Sintonía del programa)

Vamos, primeramente, a dar lectura a la carta que nos remite Josefina desde Cambrils (Tarragona) que dice así:

Estimada Doña Elena:

Verá, yo me casé con un hombre maravilloso tras tres años de relaciones. Nuestra felicidad duró solo siete meses, pues murió atropellado en la carretera donde le dejaron abandonado. Yo estaba en estado de tres meses y se me vino el mundo encima. Con la ayuda del médico fui superando mi crisis, pues, le diré, que él (el marido) era hijo único y no tenía padres y tengo una hermana, pero vive en México.

Mis amigos se apartaron de mi lado y yo me encontraba casi sin dinero, así que pasé una temporada fatal. Un día, se presentó en casa un señor joven, dijo que venía de Madrid y que era amigo de mi marido. Se había enterado de todo y vino a saludarme. No lo conocía personalmente, pero mi marido me había hablado de él porque le tenía en gran estima. Comimos juntos, hablamos mucho y, como él sabía que nadie me ayudaba, me propuso irme con él a Madrid. Me dijo que no pensara mal, que era desinteresadamente y que con él vivía su madre. Volvió a los quince días acompañado de su madre y me convencieron ayudándome a recoger mis cosas.

Estuvimos dos años en Madrid y luego fuimos a Barcelona. Al poco tiempo, la señora compró una casa en este pueblo y aquí vivimos los tres: nosotras dos y mi hijo, pues él solo viene los fines de semana (es médico y trabaja en Barcelona).

Vinimos a vivir aquí porque esta señora está delicada de salud. Es maravillosa y yo la quiero como a mi madre. Hace tiempo me dijo que me quería como a una hija y que, si le pasaba algo, que yo supiera que el chalé en el que vivimos está a nombre de mi hijo y que así consta en el testamento. Me dijo también que sabía que su hijo me quería y que esperaba que algún día yo también le quisiera. Me quedé parada, no supe qué decir; porque la verdad es que durante cinco años que llevamos juntos nunca se propasó

conmigo. Solo nos hemos cogido de las manos y si en largas temporadas no hemos estado juntos nos dábamos un beso de hermanos.

Pero hace unos días me dijo que deseaba hacerme su esposa, que me lo pensara. Y así estamos desde entonces, solo que, a veces, noto que me mira de otra manera, pero no ha vuelto a decirme nada. Señora lo he pensado mucho, pero tengo miedo; pienso que no soy para él, pues él tiene una carrera y yo soy humilde y de poca cultura y ahora no sé qué hacer. Yo creo que le quiero, pero no lo sé. Así que, por favor, ayúdeme. Tengo 29 años y él 36.

Perdone la extensión de mi carta, pero tenía que contarle mi historia. Se despide una admiradora, Josefina.

Respuesta de Elena Francis

Mi querida amiga:

Tuviste suerte al encontrar esa ayuda tan desinteresada que llegó en el momento oportuno y que te condujo a una vida segura y a un bienestar moral que no tiene precio. Me alegra saber que, tras tu gran pérdida matrimonial, llegaste a esa solución tan afortunada para ti y para tu hijo, con unos resultados que no dejan lugar a dudas en cuanto al éxito de esta convivencia. He de admitir que la cosa podría haber funcionado mal y que un planteamiento como el que ha hecho ese hombre es difícil que en la práctica sea un éxito, como ha sucedido en tu caso.

Y ahora se presenta la gran incertidumbre de tu vida ante la proposición de tu buen amigo y, anteriormente, la de su madre. Me parece que no deben existir dudas en cuanto al aprecio que esas personas te han tomado, igual al que tú misma sientes por ellos. Esa señora, agradecida y encariñada contigo por la grata compañía y la ayuda que le has proporcionado junto con el niño, te demuestra su afecto comunicándote esa cláusula testamentaria. Y, en cuanto a tu amigo, yo creo que el roce de estos años le ha permitido conocerte mejor cada día para llegar a la conclusión de creer de que la situación bien podría redondearse y mejorarse con un matrimonio. Ahora solo hace falta que tú lo veas también claro.

Para ello, te aconsejo que venzas prejuicios en cuanto a la diferencia cultural y social que indicas porque, si os conocéis bien y habéis vivido juntos estos años, evidentemente aquí nadie engaña y nadie es engañado. Supongo que os conocéis a fondo y que si él te hace esta propuesta es porque está seguro de lo que dice. Tienes que pensar que para tu hijo

también sería beneficioso tener un padre. La situación en la que vivís tu hijo y tú no deja de ser poco corriente y no voy a negar que se presta a comentarios inevitables que no son, precisamente, favorables para ti.

Piénsalo bien, pero no prolongues tu respuesta porque él la está esperando y es posible que no vuelva a sacar el tema si tú no lo haces para no forzarte a nada, pues, observo que es un hombre educado y discreto que ha sabido estar a la altura de las circunstancias para evitar, en cualquier caso, un equívoco que pudiera ofenderte o perjudicarte.

Hay muchos datos valiosos en tu relato para pensar que este matrimonio te conviene, pero tú tienes la última palabra y ahora es cuando con un sí o un no puedes dar desenlace a la historia poco común que me relatas. Yo solamente puedo desearte que aciertes en tu decisión y que seas tanto o más feliz de lo que has sido desde que te integraste en esa familia, Josefina.

Con mis mejores deseos te mando un cariñoso abrazo.

(Sintonía del programa)

Elena Francis: escuchemos ahora lo que nos escribe S. Sánchez de Madrid:

Querida Señora:

Le escribo desesperada, pues soy una mujer de treinta y cinco años casada y con dos hijos que no tengo salida. Antes de casarme casi nunca estaba enferma y, si llego a saber que me esperaba este martirio, jamás habría formado una familia a la que ahora no puedo atender como deseo.

Empecé con una fuerte anemia de la que tardé un año en recuperarme, después de tener mi primer hijo y cuando hacía un año que estaba casada. Y, desde entonces, he ido empeorando. A mí el médico me recomendó no tener más hijos, pero, sin saber cómo, llegó la niña cuando el chico tenía cinco años. Cuando nació mi hija yo ya llevaba tres años en tratamiento pues tengo desviación de columna y sufro fuertes dolores. La niña nació al cumplir yo los treinta y puede decirse que en estos cinco años no he tenido ni un solo día bueno: tengo unas jaquecas que me producen mareos y vómitos y tengo que guardar cama.

No tengo fuerzas para nada, la espalda me duele horrores y he perdido la ilusión de vivir. Cuando miro a mis hijos me da por llorar y noto que mi marido cada día me hace menos caso. Mi madre ha tenido que venir a vivir con nosotros para ayudarme, también mi

hermana me echa una mano de vez en cuando llevándose a mis hijos a su casa cuando yo tengo las crisis más fuertes. Mi marido me dice que todo pasará, que no sea aprensiva. Pero es que él tiene su trabajo, sus amistades y sus salidas y, como es natural, muchos domingos se va a distraerse. Yo no tengo fuerzas ni ganas para vestirme, arreglarme o salir de casa.

Mi médico dice que, en parte, mi mal es psicológico pero que mi salud es frágil y tengo que cuidarme mucho, no cansarme ni hacer esfuerzos. Temo perder a mi marido y que también mis hijos se cansen de ver a una madre tan inútil. Y no puedo más. Yo le pido unas palabras que me ayuden a soportar un poco esta situación.

S. Sánchez.

Respuesta de Elena Francis

Mi querida amiga:

Lo primero que yo le digo es que no pierda la fe en su propia familia. Su marido y sus hijos la quieren más que a nada en el mundo y estoy convencida en que confían plenamente en la recuperación de esas fuerzas que usted ha perdido, amiga mía.

Lo que sucede es que, en estas situaciones, se llega a un punto de resignación subconsciente que incluso parece dar naturalidad a lo que no es natural. Su marido busca distracción porque es una persona sana, pero piense que, en lo más recóndito de sus sentimientos, está el ferviente deseo de tenerla a usted curada y alegre para compartir juntos sus vidas.

Ha sido mala suerte que se haya visto privada de salud en el proceso que me cuenta. La llegada de su segundo hijo tras las recomendaciones médicas acentuó el problema. Si cuenta con la ayuda inestimable de dos personas que la quieren y que actúan con desinterés para aliviarla siéntase más relajada. Piense que todos procuran allanarle el camino para que usted vaya recuperando fuerzas y venza la depresión que observo en sus palabras. Sus males existen y este es un hecho innegable que el médico tiene que ir observando y diagnosticando para hallar al fin la recta final de la mejoría tan esperada. Pero no se abandone en el sentimiento y en el abatimiento de unas reflexiones que se lo presentan a usted todo oscuro y desastroso. Porque ahora su mayor fuerza está justamente en su moral que tiene que mantener sólidamente anclada en la esperanza de un cambio favorable.

Es una mujer muy joven y no tiene que verse incapaz de llevar una vida activa y normal como cualquier otra mujer de su edad. Lógicamente precisará de unos cuidados que le eviten siempre el exceso de cansancio, etc., pero lo importante ahora es que vaya ganando eslabones hacia un mejor estado de ánimo, que el tratamiento médico le devuelva la fuerza y la salud y, esencialmente, que sus ganas de vivir sigan en pie aún con todo el peso de sus sufrimientos. Sufrimientos que, de todo corazón, yo le deseo que sean cada día más leves hasta convertirse en un episodio irrepetible dentro de su vida.

Muy buena suerte, ánimo y un estrecho abrazo

(Sintonía del programa)

Elena Francis: y he aquí, por fin, la última carta en la vida del consultorio Francis. No es la carta de ninguna consultante. Es una carta para todas sus seguidoras de puño y letra de Elena Francis.

Mis queridas amigas:

Bien, este es el momento definitivo. Estas serán mis últimas palabras para vosotras. Con todo el sentimiento que llevo conmigo en este instante no quiero, sin embargo, emocionarme. Y es que, aunque yo me vaya, aunque el consultorio termine, Francis, la empresa Francis, se queda para siempre con vosotras. Con más fuerza que nunca, quiero que lo sepáis. Quiero que sepáis que, al margen de mí como persona, quedará entre vosotras, y cada vez con más ímpetu, el resultado de esa otra labor, gigantesca, realizada en el campo de la cosmética y que estará siempre a vuestro servicio y disposición. Es la labor que Francis realiza, y realizará en adelante, como firma cosmética de máximo prestigio. Con un equipo cada vez más afianzado de altos especialistas, Francis quedará por siempre al servicio de la belleza femenina.

Ya en su día creamos el mejor instituto de belleza de Europa que sigue y seguirá siendo el mejor con su completísima gama de servicios estéticos. Y, en esta misma línea, seguirán los productos de belleza Francis que cuentan ahora, además, con unos modernísimos laboratorios y con un equipo en ellos cada vez más engrosado y fortalecido de médicos, dermatólogos, químicos, farmacéuticos, esteticistas, biólogos y cosmetólogos. Todos con una única preocupación: la de ofrecer a las consumidoras de Francis los últimos avances, los más eficaces, los más en primera línea de la investigación mundial. Y es que la cosmética, amigas, esa ciencia que se estudia como especialidad en muchas universidades del mundo, es algo serio y demostrable. La cosmética también es

un problema de técnica y de sutilezas, tal como la conciben los profesionales de Francis con el convencimiento de aportar técnica y de aportar de forma percutánea belleza real a la piel, a ese órgano maravilloso, el más grande del cuerpo humano, que nos aísla de nuestro entorno y de nuestros semejantes a la vez que tanto nos acerca.

Por todo os vuelvo a repetir que, aunque mis palabras, las palabras de Elena Francis no lleguen ya a vosotras cada día a través del consultorio; Francis, la firma Francis, seguirá estando ahí potente y emprendedora, como siempre. Simbólicamente habrá un poquito de mi cariño y de mi esfuerzo detrás de cada producto.

Y ahora amigas, de nuevo, gracias a vosotras. Gracias a las pioneras y a las que recientemente se han incorporado a la escucha. Gracias a las maduras, a las de mediana edad, a las jóvenes y a las niñas. Gracias a las amas de casa y a las mujeres más emancipadas. Gracias a las que habéis venido al Consultorio con tristezas profundas y a las que lo habéis hecho con grandes alegrías. Gracias a las que no sabíais casi nada y a las que la cultura os permitía una mejor expresión. Gracias a las que hacíais elogios y a las que elaborabais críticas. Gracias absolutamente a todas, amigas, por la vida que habéis aportado al Consultorio a través de vuestras cartas y que ha constituido, en definitiva, una parte importantísima de mi propia vida. Elena Francis, y solo ella, os dice hasta siempre.

(Sintonía del programa para terminar).

7.10 ANEXO III: Tabla de noticias sobre Elena Francis en los periódicos

Título	Noticia	Periódico	Autor	Fecha publicación	Fuente
Querida señora Elena Francis...	Resumen de todo lo que supuso Elena Francis en la España franquista y nacional católica y examen de su trayectoria y la represión en la que estaba inmerso el consultorio	La Vanguardia	Teresa Amiguet	04/02/2014	Edición digital: http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20140201/54400578875/consultorio-de-elena-francis-consultorios-radiofonicos-radio-espana-franquismo.html
La España nacional católica que escondió el Consultorio de Elena Francis	Crítica al adoctrinamiento que supuso el Consultorio de Elena Francis a raíz de la publicación de la novela <i>La huella de una carta</i> de Rosario Raro.	La Vanguardia	Andrés Guerra	17/08/2017	Edición digital: http://www.lavanguardia.com/vida/20170817/43478188506/rosario-raro-la-huella-de-una-carta.html
La escritora Rosario Raro ‘se cuele’ en el Consultorio de Elena Francis	Rosario Raro presenta su nueva novela “La huella de una carta” ambientada en los años 60 en España y con el Consultorio de Elena Francis como telón de fondo.	El Mundo	El Mundo Castellón	25/05/2017	Edición digital: http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/castellon/2017/05/25/5926aaa5e2704ef0268b4578.html

“La huella de una carta” da voz a las víctimas de la talidomida	Entrevista con Rosario Raro sobre su novela “La huella de una carta”, cómo ha representado en ella a las víctimas de la talidomida y toda la documentación, incluidas cartas originales del consultorio, que ha realizado. Una trama que la protagonista del libro descubre gracias a una de esas cartas a Elena Francis.	El Mundo	Sandra Morales	27/05/2017	Edición digital: http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/castellon/2017/05/27/59284d03e2704ee96e8b4597.html
Elena Francis, consejos para la mujer sumisa	Un repaso de lo que fue el consultorio a raíz del estudio de la profesora de secundaria Pura Sánchez. Analiza qué supuso para las mujeres de la época: el adoctrinamiento y la mentalidad nacional católica ocultos tras un consultorio sentimental.	El País/S Moda/	Rita Abundancia	04/11/2014	Edición digital: https://smoda.elpais.com/placeres/elena-francis-consejos-para-la-mujer-sumisa/
Si su marido le pega, consulte a su confesor	La adaptación femenina de la obra “El florido de pensil” recrea la educación, o el adoctrinamiento, que recibían las niñas durante el franquismo apoyada por entes como la Sección Femenina o el consultorio sentimental para la mujer de Elena Francis.	El País	Raquel Vidales	17/04/2016	Edición digital: https://elpais.com/cultura/2016/04/03/actualidad/1459676953_950203.html
De Elena Francis a la Cabalgata fin de semana: los primeros recuerdos de la radio de las estrellas de Cope	Los primeros recuerdos de la radio de Carlos Herrera, Paco González, Manolo Lama y demás compañeros de Cope que van desde escuchar el consultorio de Elena Francis mientras su madre realizaba las tareas del hogar hasta quedarse hasta altas horas de la madrugada escuchando los deportes.	ABC	Abc.es	13/02/2016	Edición digital: http://www.abc.es/medios/abci-elena-francis-cabalgata-semana-primeros-recuerdos-radio-estrellas-cope-201602131248_noticia.html

Fuente: elaboración propia